

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, CAROLINA ALEJANDRA JÁTIVA MOYA, C.I. 1726719725 autor del trabajo de graduación intitulado: "Disputas de capital simbólico dentro de la asamblea barrial la mariscal", previa a la obtención del grado académico de SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN DESARROLLO en la Facultad de Ciencias Humanas:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 13 de JUNIO del 2018



CAROLINA ALEJANDRA JÁTIVA MOYA
C.I. 1726719725

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

DISERTACION PREVIA A LA OBTENCION DEL
TÍTULO DE SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN
DESARROLLO

“DISPUTA DE CAPITAL SIMBÓLICO DENTRO DE LA
ASAMBLEA BARRIAL LA MARISCAL”

CAROLINA ALEJANDRA JÁTIVA MOYA
BÁRBARA NATALIA SIERRA

QUITO, 2018

A mis papás, hermanos y amigos, con mucho amor.

Agradecimientos

Deseo ofrecer un marcado reconocimiento a los miembros de la Asamblea barrial la mariscal del período 2016-2017, en especial a Paola Romero, Danilo Manzano y José Luis Chiriboga, puesto que me permitieron realizar una ardua investigación y se abrieron en muchos aspectos conmigo, que no solo enriquecieron la investigación, sino, que también me permitió crecer en varios aspectos personales.

También agradezco a la comunidad mariscaleña, que me entregó la confianza de investigar en torno a temas personales y la cálida amistad que se construyó en el proceso.

Finalmente, a mis amigos y familia que me apoyaron en la etapa de elaboración de la tesis, y en el proceso como miembro de la asamblea barrial la mariscal.

Índice

Introducción	6
Capítulo I 1.) Conceptos básicos para la identificación de legitimidad a través del capital simbólico dentro de los agentes de la asamblea barrial La Mariscal.	8
1.1.) Espacio social, campo, habitus, capital	9
1.2) Capital Simbólico y Legitimidad	16
1.3) Dinámica del juego y volumen de capital.	20
Capítulo II 2.) Reseña Histórica Barrio la mariscal	24
2.1) Metodología: Observación no participante, encuesta y entrevista a los agentes que representan el campo asamblea barrial.	27
2.2.) Lectura del capital simbólico que da legitimidad a los agentes del campo estudiado en las respectivas variables seleccionadas.	29
Capítulo III 3.) Resultados	46
Conclusiones	59
Bibliografía	62

Resumen

Encontrar espacios comunitarios dentro de la ciudad, cada vez es más imposible, dentro de la ciudad de Quito, el barrio la mariscal cuenta con la más amplia variedad de problemáticas reunidas en un mismo espacio, por lo cual los miembros del mismo, decidieron crear un espacio integrador, comunitario, que les permita resolver sus conflictos con propuestas propias. La Asamblea barrial la mariscal pretende ser un ente que representa a la comunidad mariscaleña, en esta investigación vamos a identificar si dicho ente cumple con tal característica, a través de la identificación de los actores que se encuentran legitimados dentro de la misma. Para lo cual se identificará las disputas simbólicas de poder que existen dentro de ella.

ABSTRACT

Finding community spaces within the city, it is increasingly impossible, within the city of Quito, La Mariscal neighborhood has the widest variety of problems gathered in the same space, so the members of the same, decided to create an integrating, community space that allows them to resolve their conflicts with their own proposals. The Neighborhood Assembly the marshal intends to be an entity that represents the Mariscaleña community, in this investigation we will identify if this entity complies with this characteristic, through the identification of the actors that are legitimized within it. For which the symbolic power disputes that exist within it will be identified.

Introducción

“La suerte de una ciudad no se define -sólo- en los hechos sino, en el discurso, en los proyectos que con respecto a la ciudad se arman (...) como parte de un proceso en donde entra en juego la modernidad y se enfrenta a otras visiones más tradicionales...” (Kingman Garcés, 1992)

Las ciudades vienen a ser el producto de varias relaciones sociales que se van entretejiendo y modificando a través de la historia, dichas relaciones se configuran en menor tamaño en los barrios. Los agentes que forman parte de esta red de relaciones son de diversos tipos, quienes, cargados de diferentes prácticas y percepciones del mundo, construyen una compleja interrelación que se encuentra introducida en una serie de disputas de diversos tipos, en un territorio determinado y por una motivación específica, que finalmente proveen a la ciudad su identidad.

De la misma forma, las transformaciones históricas del barrio La Mariscal nacen de este complejo proceso de ocupación de un mismo espacio por diversos actores. Por la centralidad del barrio La Mariscal, la diversidad de agentes que se han ido añadiendo complejiza un poco más las dinámicas del sector, así como las disputas de poder que existen por la repartición de espacios dentro del mismo.

Frente a este complejo conjunto de actores, intereses y conflictos constantes, surge la necesidad de una organización barrial que proporcione algún tipo de equilibrio. La primera Asamblea Barrial La Mariscal, surge en noviembre del 2016, en la cual asistieron diversos actores de todo el barrio, entre disputas se escogieron a los miembros representantes de la asamblea, y arrancó un supuesto proceso de gestión comunitaria que nos hace preguntarnos lo siguiente. ¿Cuáles son los agentes que disputan legitimidad en el barrio La Mariscal y si realmente representan a la comunidad?

Este estudio se realizará a través de la identificación de seis variables, que permitirán dar lectura del volumen de capital simbólico de la muestra de agentes que pertenecen a la asamblea barrial, para determinar quienes se encuentran legitimados dentro de este campo, y

así poder identificar si realmente existe una representación legítima de la comunidad (Barrio La Mariscal) a la que representa dicha institución.

La hipótesis de este análisis es que los agentes que se encuentran legitimados dentro del campo asamblea barrial, no representan totalmente a la comunidad del barrio la mariscal.

Para realizar el siguiente estudio se ha determinado utilizar el método del estructural constructivismo de Pierre Bourdieu, puesto que se considera el más pertinente para analizar la legitimidad de los diferentes agentes que componen la asamblea barrial la mariscal, ya que nos permite investigar las distintas estructuras objetivas, así como también subjetivas dentro del campo asamblea barrial la mariscal.

La técnica que se utilizará es de tipo cuantitativo, se realizarán encuestas cerradas con 6 preguntas, enfocadas en las variables que nos permitirán medir la cantidad capital simbólico escondido en cada una de ellas y la legitimidad que provee a los agentes.

Este trabajo de investigación, se encuentra dividido en tres partes, en el primer capítulo se realiza la definición teórica de los conceptos que se van a utilizar en la investigación; en el segundo capítulo se efectúa una lectura de los resultados obtenidos en las encuestas a través de los conceptos teóricos que vamos a utilizar; y finalmente en el tercer capítulo estarán expuestos los distintos resultados encontrados en la investigación, seguido de las correspondientes conclusiones.

Finalmente, la importancia de este estudio se centra en dilucidar la real participación comunitaria que existe dentro de los espacios de participación ciudadana institucionalizados, a través de un análisis del capital simbólico, legitimidad y la realidad del entorno.

CAPÍTULO I

1.) Definición de la propuesta teórica de Bourdieu aplicada a la identificación de legitimidad a través del capital simbólico dentro de los agentes de la asamblea barrial La Mariscal.

Al realizar una investigación que tiene como objetivo identificar a los agentes que poseen legitimidad a través del capital simbólico dentro del barrio La Mariscal, es pertinente utilizar la metodología estructural constructivista de Pierre Bourdieu, puesto que, a través de su Teoría de campos, nos permite tener una lectura desde dos momentos claves para el desarrollo de nuestra investigación.

“estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones”
(Bourdieu, 2000)

El primer momento es de tipo objetivista, es decir que permite reconocer y estudiar las estructuras existentes, el impacto concreto que tienen sobre un grupo o agente determinado, en nuestra investigación nos permite identificar como los agentes se distinguen o compiten dentro de estas instituciones externas.

El segundo momento, es de tipo subjetivista, ya que esta propuesta teórica nos permite identificar cómo, dónde y por qué existe cierto tipo de subjetividad, en un grupo de agentes; dentro de este momento es donde los agentes se caracterizan por tener la posibilidad de transformación o de reproducción de las estructuras asimiladas, en nuestra investigación nos permitirá identificar las distintas estrategias que un agente utiliza para poseer mayor distinción.

“El objetivo manifiesto más ambicioso del proyecto sociológico de Pierre Bourdieu era superar los dualismos que, desde sus inicios, atraviesan la historia de las ciencias sociales: objetivismo versus subjetivismo, estructura versus acción, macrosociología versus microsociología o física social versus fenomenología social. De este modo pretendía explicar

los fundamentos de la dominación social y del orden social. Con este propósito elaboró, de modo progresivo y en estrecha relación con sus investigaciones empíricas, una teoría general de la práctica vertebrada en torno a los conceptos relacionales de habitus, campo y capital. En el marco de ese proyecto, el concepto construido de capital simbólico desempeña un rol estratégico fundamental, al recordarnos precisamente que la ciencia social no puede reducirse a una física social” (Fernández, 2012, pág. 34)

Dentro de este proceso de interiorización y exteriorización, en esta estrecha relación oscilante de producir y reproducir habitus, es donde vamos a determinar el capital simbólico de los principales agentes del barrio La Mariscal, el grado de legitimidad que tiene cada uno de estos dentro del mismo, y si este nos revela una real participación de los agentes que conforman el barrio la mariscal, o una exclusión hacia algún grupo.

1.1) Espacio social, campo, habitus y capital

Para identificar el grado de legitimidad simbólica que tienen los principales agentes del barrio de La Mariscal, lo haremos a través del estructural constructivismo, metodología diseñada por Pierre Bourdieu, para lo cual vamos a explicar una serie de conceptos que se encuentran estructurados de forma relacional y nos permitan tener una lectura clara, tanto del volumen de capital simbólico de cada agente, para descubrir lo que se considera legítimo dentro de este barrio, y así determinar la legitimidad de la participación comunitaria dentro de la asamblea barral la mariscal.

Antes de conceptualizar las categorías que nos interesa para nuestra investigación, es importante tomar en cuenta que la propuesta teórica de Pierre Bourdieu tiene un carácter relacional, por lo cual primero definiremos cada categoría y después se establecerá la relación que tienen entre sí.

1.1.2) Capital.

José Saturnino da una sencilla explicación sobre esta categoría, (Saturnino, 2008) “El capital en Pierre Bourdieu se puede entender como cualquier tipo de recurso capaz de producir efectos sociales, en cuyo caso es sinónimo de poder, o como un tipo específico de recurso, con lo cual sería un tipo de poder.”(p.43).

Este concepto describe los diferentes rasgos, características, o recursos, que un agente tiene o puede llegar a tener, y que le brindan o le determinan una posición dentro de una jerarquía que se va estableciendo en cada campo y después en el espacio social.

Ahora bien, el término “capital” nos hace pensar en cuestiones netamente económicas, pero Bourdieu utiliza este nombre solo de forma descriptiva, en relación al sentido de poseer un monto determinado de algo que tenga valor, y que dicho monto puede acrecentarse o disminuirse. Retomando a *Saturnino (2008) “se considera como capital a todo aquello que pueda valorizarse” (p. 46).*

Bourdieu plantea varios tipos de capital, el económico, social, cultural, simbólico, entre otros, y los agentes competirán por estos dentro de un campo determinado, el mismo que se configurará a partir del interés que despierte cada capital en un momento histórico específico, y en un lugar determinado.

Podemos decir, que la característica principal de la categoría capital es ser la sustancia, por la cual se compete, se realizan inversiones, y conjuntamente con otras categorías determinarán el grado de legitimidad y la posición que un agente ocupará dentro de un campo determinado.

“Si las ventajas o desventajas sociales pesan tan intensamente sobre las carreras educativas y, más generalmente, sobre toda la vida cultural es que, evidentes o imperceptibles, son siempre acumulativas” (Passeron, 2003, pág. 41)

El capital es netamente acumulativo, no solamente que se lo puede cultivar y realizar distintas acciones para invertir en él o ellos, sino que también traemos con nosotros un bagaje de capitales heredados, que tienen influencia directa sobre cualquier tipo de acción que realicemos.

“Dada la importancia del efecto de supervivencia del modo de adquisición, los propios títulos académicos pueden garantizar muy diferentes tipos de relaciones con la cultural” (Bourdieu, La distinción criterios y bases sociales del gusto., 1998, pág. 79)

Los títulos académicos son la mejor ejemplificación de lo que el capital es, un atributo que se obtiene mediante una serie de inversiones de diverso tipo, que otorga a un agente la legitimidad de poseer conocimiento sobre una materia en particular, ahora, mientras más alto sea el nivel de titulación que obtenga un agente, también lo será el reconocimiento que recibirá por dicha inversión tan alta.

El capital, dentro de la parte subjetiva del agente, se manifiesta como deseo. Un deseo que es construido e implantado, que se manifiesta en las acciones del agente, y que hace que este reaccione mediante una serie de tácticas para no perder la posibilidad de satisfacerlo.

1.1.3) Campo

La categoría de campo, como bien lo explica su nombre nos hace pensar en la idea de un espacio rural donde muchos niños juegan diferentes juegos de forma simultánea, pues bien, este justamente es el escenario en el cual diversos agentes, ya sea de forma individual o colectiva, se enfrentan entre ellos para apropiarse de la legitimidad de un capital específico.

Los miembros de un campo determinado (niños jugando a volar cometas), persiguen un mismo capital, (hacer volar la cometa más alta), aunque no en igual cantidad o calidad, (cometas viejas, nuevas o de diferente material), es así que dentro de un campo se desarrolla una dinámica de competencia, (quien hace volar más alto la cometa), como una carrera para legitimar la apropiación de un capital determinado (determinar al niño con más pericia en volar cometas).

“Pero sabemos que en cualquier campo encontraremos una lucha, cuyas formas específicas habrá que buscar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia” (Bourdieu, Algunas propiedades de los campos, 1976)

En palabras de Amparán, (1998) *“cada campo se constituye como un espacio de conflicto, entre actores enfrentados por los bienes que ofrece este campo” (p.32)*, pero un campo no solo ofrece bienes, también existen sanciones para aquellos agentes que no cumplen las normas del mismo, haciéndolos ocupar posiciones inferiores frente a otros agentes, o recibiendo violencia de tipo simbólica.

El concepto de campo es considerado como un espacio activo, en el cual, las relaciones están basadas en la disputa por un capital, nacen jerarquías respecto a quienes van a ocupar el puesto de dominados y dominantes, siendo estos últimos quienes se apropian del monopolio de un determinado capital.

Los campos entendidos como espacios de pugna por capital (poder finalmente) se encuentran constituidos por las relaciones o normas que establecen los agentes dentro del mismo, es decir que, si éstas se modifican, todo el campo también lo hará. Ahora, los agentes establecen las normas de sus relaciones en base a la obtención de un capital determinado, y si cambia el objetivo inicial, es decir buscan conquistar un nuevo capital, todas las reglas, y relaciones cambian también.

“En el curso de estas luchas, la forma misma y las divisiones del campo devienen en una cuestión central, porque alterar la distribución y el peso relativo de las formas de capital equivale a modificar la estructura del campo” (Wacquant, 2005).

Es decir, la estructura de un campo se encuentra susceptible a cambios, dependiendo del capital que se busca obtener, pero esto no quiere decir que las transformaciones de un campo se den de forma súbita, pues con el concepto de habitus, que veremos a continuación, entenderemos que se encarga de generar una reproducción subjetiva del capital que se desea obtener, al menos por un largo período de tiempo.

1.1.4) Habitus

“el proceso mediante el cual lo social es interiorizado en los individuos y permite que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas” (Amparán, 1998)

Si bien es cierto, esta categoría conceptual es creada por Bourdieu para romper con el dualismo existente en las ciencias sociales, entre el objetivismo y subjetivismo, este concepto explica el doble movimiento, por llamarlo así, que atraviesa un agente, primero, al interiorizar estructuras sociales objetivas y segundo, de reproducir de forma subjetiva y objetiva las reglas sociales establecidas.

Al decir reglas sociales, se refiere al universo de relaciones que se interconectan entre sí y que dan como resultado la posición, perspectiva, y acción de un agente.

“El habitus, es en trabazón con el espacio social, no es algo, un conjunto de propiedades que tienen los agentes, como una serie de características con valor en sí, sino un nudo de relaciones en un campo específico, desde donde toma sentido las propiedades que pueden escogerse para construir un análisis. (...) La articulación sistemática del habitus con las nociones de espacio social, campo y capital, vincula relaciones y disposiciones, e invita a pensar de nuevo modo la relación social” (Martinez, 2007)

De esta forma, podemos decir que el habitus opera como uno de los mecanismos encargados de direccionar a un agente, basándose en las reglas sociales aprehendidas que son producto de un mosaico de relaciones, y se reproducen tanto en forma objetiva, como en las prácticas cotidianas, y de forma subjetivas, por ejemplo, la percepción que tiene un agente.

En este mosaico de relaciones, el plano subjetivo que un agente va a poseer opera desde un nivel simbólico, que se encuentra impuesto por varias estructuras objetivas, así que este mundo subjetivo no depende del agente, sino que el agente como tal es resultado de este entramado de relaciones.

En conclusión, podemos decir que la categoría de habitus es donde recae tanto el cuerpo como el alma por así decirlo, de una estructura que es impuesta, pero también pueden

darse transgresiones o transformaciones a las reglas tradicionales que determinan un habitus, lo cual quiere decir que no hay un determinismo total sobre los agentes respecto a una estructura dada, siempre que se transforme el objetivo a donde se apunta, (capital que se persigue) se mantiene la posibilidad de transformación, y dicho cambio se posicionaría como un nuevo habitus.

1.1.5) Espacio Social

Esta categoría se puede equiparar con un lienzo, dentro del cual, coexisten una serie de actividades y movimientos, donde se plasman las diversas posiciones o puestos que los agentes vienen a ocupar dentro de un espacio social específico.

El tipo de prácticas, (habitus), y del lugar donde se desarrolla, (campo) se determinará la posición que un agente ocupará dentro del espacio social, esta categoría permite visualizar el rango o jerarquía en que un agente será posicionado.

Como lo plantea Tatiana Herrera Rodríguez, en su artículo sobre espacio social y espacio simbólico, *“Un espacio social es el conjunto de posiciones que coexisten pero que se diferencian por la relación entre unas y otras. Este espacio social se constituye por la distribución de los agentes según principios de diferenciación como el capital económico o el capital cultural, los cuales se caracterizan, a su vez, por el volumen, la estructura y el tiempo.”* (Rodríguez, 2011)

Se puede entender que el espacio social es un universo donde se gestan un sinnúmero de relaciones, que principalmente se caracteriza por las posiciones que los agentes ocuparán, basándose en la diferencia que tienen en relación a los capitales, al habitus como expresión de los mismos, dentro de un campo determinado.

Podemos concluir que, la característica principal de la categoría espacio social es capturar el proceso de diferenciación que los agentes buscan tener entre sí, en palabras de Tatiana Herrera Rodríguez *“esta dinámica está dada por la distinción, que mal entendida como un valor innato, se refiere a la diferenciación entre propiedades que se relacionan*

entre sí” (Rodríguez, 2011, pág. 29) Es decir demostrar la superioridad que un agente tiene por sobre otro, esto implica evidenciar un proceso de estratificación social.

Definidas las principales categorías de la teoría de Bourdieu, podemos explicar de mejor forma como éstas se relacionan entre sí; En primer lugar, la categoría de capital es fundamental dentro del concepto de campo y habitus, puesto que es el recurso que se persigue, con el que se cuenta (a pesar de que exista desigualdad), y será el encargado de direccionar los actos y configurar las percepciones de un agente.

La categoría de campo en relación a los otros conceptos antes mencionados permite en primer lugar identificar los distintos agentes o grupos que compiten en una esfera determinada, y se encuentra direccionado por un capital específico, conociendo los grupos que compiten por un mismo objetivo, se puede identificar las normas concretas que se establecen dentro de este campo, es decir lo legítimo e ilegítimo.

Así, se identifica las acciones o inacciones (habitus) que un agente efectuará dentro del mismo. Campo relacionado a la categoría de espacio social, permitirá identificar la posición, el establecimiento de jerarquías de dicho agente en la misma.

La categoría de habitus, como todas las categorías anteriores se encuentra interconectada con las otras. Con el concepto de capital y campo se vincula siendo el resultado de un entramado de relaciones que reproducen las normas establecidas dentro de dicho campo. El habitus, en relación al espacio social, permite situar al agente dentro de una posición.

Respecto a la categoría de espacio social, se relaciona con las categorías anteriores como una especie de resultado o consecuencia de las relaciones que se desarrollan en cada categoría antes explicada, el espacio social realiza un tipo de lectura global de todas estas categorías, basado en esto generará una determinada posición y determinará la disposición que tendrá un agente dentro del espacio social.

1.2.) Capital Simbólico y Legitimación

Para nuestra investigación es de vital importancia centrarnos en las categorías de capital simbólico y legitimación, vamos a definir las para luego explicar la relación que tienen entre ellas y con las otras categorías antes expuestas.

1.2.1) Capital Simbólico

Anteriormente, definimos la categoría capital, en donde resaltamos la existencia de cuatro capitales primordiales dentro de la obra de Pierre Bourdieu, encontramos el capital económico, cultural, social, y en el que vamos a centrarnos, el capital simbólico.

Antes de definirlo vamos a resaltar la intención de Bourdieu mediante la teoría de producción simbólica por eliminar la oposición entre lo objetivo y lo subjetivo en las ciencias sociales.

“El surgimiento del estructuralismo interdisciplinario de la segunda mitad del siglo XX implicó subrayar la idea de que el individuo está condicionado por la estructura que lo contiene. Althusser, Barthes, Braudel, Foucault, Lacan y Piaget, cada uno en su disciplina señalan que la estructura condiciona de tal manera al ser humano que éste es un ente libre sólo en forma, pero en el fondo está determinado por la estructura. Pierre Bourdieu contemporáneo de estos autores y de formación estructuralista toma de éstos la idea de que el mundo no está definido sólo por el sujeto, pero no cree tampoco que sea sólo la estructura la que lo condiciona, sino que existen otros mecanismos que permitirían explicar este fenómeno” (Aguirre, 2014)

El capital simbólico es uno de los principales conceptos elaborados por Bourdieu, pues permite entretener el vínculo principal entre el mundo objetivo y subjetivo, por lo que va de la mano con la categoría de habitus.

El capital simbólico reside dentro de cada acción o inacción de un agente, podría decirse que es una especie de valor secreto que subyace, y dicho valor se determina en relación a un campo específico, que a la vez se percibe y es exhibido por agentes ya configurados dentro del mismo campo.

“Es la forma que adquiere cualquier tipo de capital cuando es percibido a través de unas categorías de percepción que son fruto de la incorporación de las divisiones o de las oposiciones inscritas en la estructura de la distribución de esta especie de capital” (Bourdieu, Razones prácticas, 1994, pág. 108)

El capital simbólico es el encargado de destacar o desprestigiar el habitus que un agente produce o reproduce en relación a un campo específico, es decir determina el correcto proceder consensuado intrínsecamente que los agentes tienen en un campo.

“capital simbólico es ese capital negado, reconocido como legítimo, es decir desconocido como capital (pudiendo el reconocimiento, en el sentido de gratitud, suscitado por los favores ser uno de los fundamentos de ese reconocimiento) que constituye sin duda, con el capital religioso, la única forma posible de acumulación cuando el capital económico no es reconocido.” (Bourdieu, El sentido Práctico, 2007, pág. 187)

El poseer capital simbólico, dota a dicho agente con la capacidad de diferenciarse y ejercer autoridad por sobre otros agentes, (Fernández, 2012, pág. 48) *“La acumulación de capital simbólico, fundada en una capacidad diferencial de apropiación de objetos de consumo, constituye un elemento fundamental en las estrategias de distinción”* dicha distinción es la expresión más pura del poder que tiene el capital simbólico, que solamente puede existir dentro de una lógica de inferiorización, violencia latente y legitimación por parte del dominado.

El capital simbólico es la categoría que permite anclar tanto estructuras objetivas como estructuras subjetivas, es el valor imaginario (pero muy real) sobre actuares concretos (habitus), este capital nos permite palpar la dependencia que existe entre el mundo objetivo y subjetivo, así como también tener consciencia sobre dicha interiorización inconsciente. A

continuación, la categoría de legitimación nos va a permitir comprender mejor la estrecha relación entre el mundo interior y exterior, y su retroalimentación.

1.2.3) Legitimación

Definir esta categoría nos permitirá entender cómo es posible que el capital simbólico tenga tanto poder, además identificaremos el vínculo que existe entre habitus y capital simbólico, entendiendo que en el habitus podemos identificar una objetivación de lo subjetivo, y en el capital simbólico una subjetivación de lo objetivo, concibiendo que la categoría de legitimación es la que permite la creación de este doble movimiento.

“La explicación de la dominación ocupa un lugar central, tanto en la obra de Weber, como en la de Bourdieu. Éste se apropió creativamente de las nociones weberianas de carisma y legitimidad de Weber para desarrollar una teoría del poder simbólico” (Fernández, 2012, pág. 40).

Al ser Max Weber uno de los autores más representativos al hablar de poder simbólico, y ya que Pierre Bourdieu se inspiró en la definición de legitimidad que Weber plantea, es necesario ligar el concepto de legitimidad de ambos autores.

La legitimación para Weber es *“la creencia en la validez de un orden social por parte de un número relevante de los miembros de una sociedad” (Gómez, 1994, pág. 7)* Este llamado “orden social” para Weber se basa en una aceptación y arraigo a las normas inscritas dentro de una sociedad específica, esto quiere decir que la legitimidad se transformará dependiendo del espacio y tiempo en el cual nos encontremos, justamente como sucede con los campos, alcanzar la legitimidad en el campo económico, no va a ser lo mismo que alcanzarla en el campo político. Aceptar dicha creencia es permitir un mundo y modo determinado de ser, hacer, y percibir. Tal aceptación se va construyendo o de-construyendo constantemente a lo largo de la historia.

Después de revisar el significado de legitimidad desde Weber, podemos extrapolar esta definición a la teoría de campos de Bourdieu e identificar que el capital simbólico es más que el reconocimiento que se le otorga a un agente, el valor real, por así decirlo, del capital

simbólico es la entrega de poder que el resto de miembros le otorga a un agente, por descubrir en él las capacidades, dones, u otras cualidades que lo vuelven digno de tal merecimiento, es decir se lo aprueba, se le proporciona de legitimidad.

Entonces, la legitimidad es la adquisición de poder, basado en la distinción de un agente, en un contexto determinado, y donde el mismo será la figura que trazará una tendencia respecto al deber ser dentro de un campo específico. Así como también se le da la posibilidad de ejercer sanciones y violencia sobre otros agentes, pero también sobre sí mismo puesto que existe una retroalimentación entre los dominados y el dominador, lo que coloca al segundo en una posición incómoda, en la que debe cumplir las expectativas de quienes legitiman su poder.

Bourdieu explica que la legitimidad más básica (por llamarla así), se implanta en el inconsciente colectivo mediante representaciones naturalizadas de un tipo de vida, o lo que él llama “doxa”. Estos conocimientos que no son cuestionados porque simplemente son de carácter cotidiano.

“La doxa funciona de modo sutil a través del lenguaje, a través del cuerpo, a través de las actitudes hacia las cosas, que están por debajo del nivel de la conciencia esto la hace tan difícil de resistir y por tanto de modificar. La doxa es teoría a nivel del inconsciente que orienta las prácticas y las interpretaciones del mundo” (Aguirre, 2014, pág. 3)

Bourdieu señala al sistema educativo como principal institución que instaure legitimidad respecto a las relaciones de dominación y desigualdad.

“el sistema escolar en las sociedades modernas es uno de los lugares donde se fabrican a las personas, donde se crean las formas de pensar, las formas de actuar en relación a la familia. No se puede estudiar seriamente el mundo social sin estudiar esta institución donde las personas son creadas, y donde se crean además las diferencias sociales etiquetadas, legítimas; es decir que se fabrican los títulos escolares que son títulos profesionales, los títulos que dan derecho a ejercer una profesión. Por eso es muy importante, y por otra parte el sistema escolar en la sociedad moderna es cada vez más uno

de esos lugares donde se reproducen las estructuras sociales.” (Bourdieu, Crítica al Sistema Educativo, 1991)

Ahora, podemos anclar varias categorías que plantea el autor, para dar una explicación de este movimiento entre lo objetivo – lo subjetivo y nuevamente lo objetivo. Varias instituciones sociales como son el sistema escolar o la familia vienen a ser los primeros campos donde el agente absorbe y se impregna con las estructuras sociales existentes. Esta primera aprehensión inconsciente del mundo (doxa), codifica las normas del agente, los límites entre lo bueno y lo malo, lo feo y lo bello, etc.... el agente las legitima, asume las reglas, el deber ser del mundo. El mismo que las reproducirá desde su subjetividad ya modelada, y que en un último movimiento a través del habitus de este agente, se dará vida mediante acciones concretas, objetivaciones, respecto al lugar en el mundo que este agente ocupará, las diversas formas que le corresponden y lo que le es posible y no hacer.

1.3) Dinámica de Juego y Volumen de Capital

A continuación, explicaremos las dos últimas categorías que son de relevancia para nuestro trabajo. Destacando que el volumen de capital es una de las categorías con mayor importancia para la factibilidad de nuestro análisis, puesto que nuestro objetivo es identificar la relación que existe entre volumen de capital de los agentes y el grado de legitimidad que poseen dentro del barrio La Mariscal.

1.3.1) Dinámica de Juego

La teoría de los campos desarrollada por Pierre Bourdieu se encuentra compuesta por una serie de categorías conceptuales anteriormente explicadas, que, vinculadas entre sí, permiten el desenvolvimiento de su teoría. Al pretender definir la categoría de dinámica de juego, es necesario entender que se hablará sobre el mecanismo de desarrollo de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, es por esto que se hará una especie de compendio de todas las categorías conceptuales anteriormente revisadas.

“Bourdieu utiliza la metáfora wittgensteiniana del juego, no para hablar de los juegos lingüísticos sino para representar la dinámica compleja de los campos sociales. Los campos como los juegos suponen apuestas, inversiones, creencias, conclusiones, triunfos y derrotas.” (Jiménez, 2004, pág. 97)

La filosofía del lenguaje que creó Ludwin Wittgenstein es una fuerte influencia para Bourdieu y la teoría de los campos; Wittgenstein buscaba definir los límites del lenguaje, y a lo largo de su carrera como filósofo se dio cuenta de que “el significado de una palabra es la manera en que esta se usa, dentro de un juego de lenguaje concreto” (Jarman, 1993).

Es decir, que el lenguaje, y sus límites serán determinados por la relación que este tenga con el mundo, no existe un lenguaje igual, se puede decir que en Sudamérica se habla español, pero no en todas partes de Sudamérica una palabra significa lo mismo. “Aprendemos a usar las palabras por que pertenecemos a una cultura, a una forma de vida, a una forma práctica de hacer cosas” (Jarman, 1993)

Bourdieu se inspira en la noción de juegos del lenguaje para crear la categoría dinámica de juegos, donde ya no se juega con el significado, y límite del lenguaje dependiendo del contexto donde se desarrolle, sino, con el significado del habitus entendido como expresión de las apuestas realizadas en el juego, el espacio social visto como un marcador del juego, los campos comprendidos como lugares donde se configuran las normas del juego, y los capitales leídos a manera de herramientas que permiten realizar apuestas para mejorar o disminuir el poder de legitimidad de un agente dentro del juego. Ganar legitimidad dentro de un campo sería lo equivalente a ganar el juego que se juega, y dota al ganador de distintos privilegios, al igual que al ganar un juego.

A continuación, un fragmento de la entrevista realizada a Pierre Bourdieu por Cristiano Bodart, donde explica la noción de juego dentro de la teoría de campo.

“Usted utiliza frecuentemente la imagen del «juego» para dar una primera intuición de lo que entiende por campo: Efectivamente, se puede comparar el campo con un juego (aunque a diferencia de un juego no sea el producto de una creación deliberada y no obedezca a reglas, o mejor, regularidades no explicitadas y codificadas). Tenemos de este modo apuestas que son, en lo esencial,

el producto de la competición entre los jugadores; una investidura en el juego, illusio (de ludus, juego): los jugadores entran en el juego se oponen, a veces ferozmente, sólo porque tienen en común el atribuir al juego y a las apuestas una creencia (doxa), un reconocimiento que escapa al cuestionamiento (los jugadores aceptan, por el hecho de jugar el juego, y no por un «contrato», que vale la pena jugar el juego) y esta connivencia está en el principio de su competición y de sus conflictos. Disponen de triunfos, es decir de cartas maestras cuya fuerza varía según el juego: del mismo modo que cambia la fuerza relativa de las cartas según los juegos, la jerarquía de las diferentes especies de capital (económico, cultural, social, simbólico) varía en los diferentes campos... Y esto no es todo: los jugadores pueden jugar para aumentar o conservar su capital, sus fichas, es decir conformemente a las reglas tácitas del juego y a las necesidades de la reproducción del juego y de las apuestas; pero pueden también trabajar para transformar, parcial o totalmente, las reglas inmanentes del juego, cambiar por ejemplo el valor relativo de las fichas, la tasa de cambio entre diferentes especies de capital, por estrategias tendientes a desacreditar la sub-especie de capital sobre la que reposa la fuerza de sus adversarios (por ejemplo el capital económico) y a valorizar la especie de capital de la que ellos están particularmente dotados (por ejemplo el capital jurídico). Numerosas luchas en el campo del poder son de este tipo: especialmente las que apuntan a apoderarse de un poder sobre el Estado, es decir sobre los recursos económicos y políticos que permiten al Estado ejercer un poder sobre todos los juegos y sobre las reglas que los rigen.” (Wacquant, Una invitación a la Sociología Reflexiva, 2005, pág. 149)

Se concluye que la categoría dinámica de juego es la encargada de explicar el mecanismo o el proceso a través del cual se enlazan todas las categorías que forman parte de la Teoría de los Campos de Bourdieu, en otras palabras, la dinámica de juego explica que se está jugando un juego y cómo este tiende a variar. Citando a Ludwin Wittgenstein “Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo” (Jarman, 1993) , podríamos utilizar esta frase y decir que, la categoría dinámica de juego permite a Bourdieu adentrarse en los distintos mundos y así entender las diferencias de cada lenguaje y el valor que se le da a cada uno.

Es importante señalar que todos los jugadores parten desde distintas posiciones, es decir la línea de salida se encuentra trazada en diferentes puntos del circuito, unos agentes comienzan la competencia o juego desde puntos más distantes a la meta, mientras que otros tienen mayor cercanía a la misma, así como también hay quienes tienen mejores implementos competitivos y aquellos que tienen mejor preparación para la misma. Es por esto que, la

dinámica del juego jugado no es de azar, sino, una serie de estrategias que le permitan al agente con los recursos que tiene avanzar lo más posible hacia la meta.

1.3.2) Volumen de Capital

Esta categoría como su nombre lo explica, se refiere a la cantidad total de capital que un agente dispone dentro de un campo específico; el volumen de capital nos permite dar una lectura clara de la posición que un agente ocupará dentro del espacio social.

“En torno a esta dimensión se jerarquiza la sociedad, es el eje vertical de la estructura social, y se puede hablar de distintas clases sociales en función de la cantidad total de capital de que disponen y de su composición.” (Saturnino, 2008, pág. 5)

Como bien lo explica José Saturnino Martínez, el volumen de capital viene a ser la sumatoria total de un tipo de capital determinado, a partir del cual surge la estratificación social de los agentes en un campo específico. Es de suma importancia resaltar que esta categoría es el resultado total anclado a las categorías previamente explicadas (habitus, campo, capital, espacio social), que permite entender desde las raíces las diferencias entre los agentes en relación a la posesión de varios capitales.

Es decir, que la competencia que existe por la apropiación de un determinado capital se da un espacio de desigualdad, que, relacionándolo con la categoría dinámica de juego, se evidencia que las reglas previamente establecidas, dan a los juegos el carácter de estratégicos, y jamás de azar.

CAPÍTULO II

2.) Reseña Histórica del Barrio La Mariscal.

La primera centralidad urbana que tuvo la ciudad de Quito, fue el Centro Histórico, en la cual se encontraban asentados principalmente actores que correspondían a la clase burguesa de la ciudad. Por varios procesos sociales como el crecimiento y la densificación poblacional de este sector, la clase burguesa vio la urgencia de generar nuevas centralidades donde asentarse.

“Es así como desde el Municipio –que obedecía en gran medida a las clases pudientes de Quito- a comienzos del siglo XX, se impulsa un proceso de crecimiento urbano que correspondía claramente a los intereses de la burguesía quiteña la que, en la adopción de patrones modernos de asentamiento urbano, buscaba una manera también de ratificar en lo espacial la segregación social y económica vigente en otros órdenes” (Ponce, 2001, pág. 19)

Dentro de estos procesos de sectorización social se funda finalmente el barrio La Mariscal; Ubicado en las planicies del centro-norte de la ciudad, este sector se conocía como *“Llanuras de Ñaquito”* (Ponce, 2001, pág. 9), el barrio es oficialmente nombrado como, *“Mariscal Sucre”* en el año de 1910, a partir de la primera edificación burguesa que se realizó en el sector. La Circasiana, conocida como *“la primera mansión de la urbe”* (Juillard, 2007).

“Hasta mediados del siglo XIX el sector se encontraba fuera del límite urbano de Quito, siendo nada más un conjunto de tierras dedicadas a la agricultura y pastoreo sin relevancia aparente para urbanizarlas. A finales del siglo XIX la familia Jijón, Condes de Casa Jijón, construyen la primera villa en las tierras que habían adquirido a la comunidad indígena de Santa Clara de San Millán.” (Juillard, 2007)

Tras la primera construcción de tipo burgués dentro del barrio, este sector se denominó como la nueva centralidad para la burguesía que migraba desde el centro histórico. Con la llegada del tranvía al barrio en 1912 empezó a surgir la actividad comercial dentro del sector, al tratarse de pequeños negocios administrados por amas de casa del sector, la vida residencial y comercial tenían una convivencia armónica, puesto que al pertenecer a un mismo círculo social los conflictos no tenían mayor escala.

“Mi familia vivió en un inicio en el Pasaje Royal (o Amador), en el Centro Histórico. Era una casa colonial hermosa, pero con poco espacio verde. Ese fue uno de los motivos por los cuales mi padre decidió vender la vivienda y comprarse un lote en La Mariscal. El cual sabíamos, se conocía, que era un sector residencial, con espacio y que ofrecía tranquilidad. La vivienda que construimos en esta zona fue de estilo art nouveau y en ella realizábamos hermosos party garden (fiesta de jardín). La vida era tranquila en aquel entonces”, comentó Gladys Paz, que vive en el sector desde 1950. (El telegrafo, 2014)

Pero al haberse convertido la Av. Colón en una centralidad de movilidad, el potencial comercial de este sector se expandió, lo cual hizo que varias pequeñas empresas de gente no perteneciente al barrio, vieran un punto clave para ubicarse en esta zona, dejando de ser esta zona una centralidad exclusiva para la burguesía.

En 1957 todo cambiaría, puesto que se instala el primer supermercado La Favorita, iniciando una etapa de comercio masivo dentro del sector, que no solo forzó al cierre de pequeños comercios, sino que también dio inicio a nuevas dinámicas dentro del sector; Se inauguraron las primeras oficinas dentro del barrio, así como también negocios de diversión, lo cual generó que, para los años 70 la mayoría de los residentes del sector comiencen a migrar hacia nuevas centralidades. Mientras que otros vieron en el sector un espacio de inversión turística y convirtieron sus hogares en hostales y hoteles.

“La Mariscal es un sector con una historia propia que, en el proceso de desarrollo de la ciudad surgió en una coyuntura ligada al crecimiento poblacional de Quito y a la necesaria refuncionalización de su espacio geográfico. Además, este sector tiene una representatividad ganada al interior de la ciudad, que no se asienta precisamente en su antigüedad, sino en la polifuncionalidad estratégica que ha tenido desde su creación” (Ponce, 2001, pág. 9).

A pesar que el barrio fue creado como un espacio nuevo para la burguesía de Quito, el surgimiento de nuevos servicios como el tranvía, supermercados, hoteles, bares, etc.... convirtió al sector en un espacio polifuncional, que por su ubicación estratégica hace que su multiplicidad siga complejizándose día a día. Tanto de los residentes que no migraron, comerciantes, nuevos residentes, prostitutas, estudiantes, bares, centros culturales,

extranjeros, oficinistas, población LGBTI, iglesias de variadas religiones, comercios grandes, pequeños e ilegales, todos forman un micro universo muy variado dentro de un mismo barrio llamado La Mariscal.

“Actualmente, La Mariscal es un sitio de encuentro de quiteños y de turistas. El lugar cuenta con más de 874 establecimientos comerciales, culturales, educativos, hospitalarios y de diversión. Los residentes del sector conviven con el movimiento nocturno que se produce en la conocida plaza Foch y sus calles aledañas. Datos de la Administración Zonal del área indican que semanalmente llegan al sitio más de 1.400 turistas y es común observar a cualquier hora del día a extranjeros; muchos de ellos, inclusive han decidido vivir allí.”. (El telegrafo, 2014)

Las diferencias que existen dentro del barrio implican muchísimas luchas de poder, puesto que, en vez de generar un diálogo y consensos entre todos los miembros del barrio, históricamente ha existido una disputa y por los distintos espacios dentro de la Mariscal y su significación.

Es así que, la primera dirigencia barrial de la Mariscal surge en 1980 liderada por los pocos residentes originales del sector, que habían convertido su hogar en hoteles u hostales, o que aún residían en el mismo. Dentro de los objetivos de esta dirigencia barrial se encontraban la rehabilitación de la Mariscal, apelando al aislamiento de ciertos negocios “malos”, y actores del sector, que ahora ya eran parte del barrio.

Esta dirigencia barrial se trasladó a inversionistas de negocios grandes de la Mariscal, que de igual forma que los residentes y hoteleros tenían como objetivo la purga de dinámicas, consideradas nocivas para el sector. De esta forma se acentuaba más la necesidad de los actores por diferenciarse y excluir antes que una convivencia barrial.

En el año 2016, tras la llegada de Habitat III a la ciudad de Quito, y siendo el barrio la Mariscal un centro de diversas actividades de la misma, se gestaron una serie de acciones dentro del sector, que, a pesar de su fracaso, generaron involuntariamente lazos entre varios moradores del sector, que se organizaron en distintas formas.

En octubre del año 2016 se creó la primera Asamblea Barrial del barrio La Mariscal, la cual es la principal autoridad de participación ciudadana legitimada por el Municipio de Quito, que en cumplimiento de la ordenanza municipal 102 se buscaba legalizar las diferentes formas de intervención ciudadana del sector.

Gracias a la nueva organización comunitaria que se dio en el sector tras Habitat III, la elección de dicha directiva surgió de forma imprevista, puesto que varios actores alineados al municipio iban a ser designados como miembros de la misma, pero finalmente se saboteó dicho proceso y quienes formaron parte de la directiva fueron diversos actores que verdaderamente pertenecen a la comunidad mariscaleña.

A pesar de la real participación ciudadana, dentro del proceso de la Asamblea Barrial La Mariscal, y la diversidad de sus agentes, las disputas por poder siguen existiendo y respondiendo a una lógica de exclusión, antes que una convivencia vecinal diversa.

Para ubicar a los agentes que tienen el poder dentro de este campo, se busca mapear el capital simbólico de los agentes, para lo cual se ha determinado utilizar la metodología planteada a continuación.

2.1) Metodología

Se realizaron tres métodos de investigación, el primero fue de carácter cuantitativo, consistió en una encuesta conformada por 6 preguntas, las mismas que correspondían a la vida personal de los agentes pertenecientes a la muestra, éstas nos permitieron realizar un análisis a través de la teoría de los campos de Bourdieu, sobre los diferentes aspectos que nutren de capital simbólico, y por ende el grado de legitimación que tiene cada agente.

El segundo método de investigación que se realizó, fue de carácter cualitativo, se realizaron entrevistas semi-estructuradas, donde los entrevistados tuvieron la oportunidad de expresarse sobre las temáticas indagadas.

El tercer método fue una observación no participante, donde se llevó un diario de campo a lo largo del período de duración de la investigación, el mismo que permitió profundizar en el análisis respecto al capital simbólico, legitimidad de los agentes pertenecientes a la asamblea barrial, y la representatividad que poseen en el campo.

El universo donde se realizó la investigación fue la Asamblea Barrial La Mariscal, al ser un universo tan pequeño, se realizó un muestreo de tipo no representativo, por lo cual, el tamaño de la muestra se determinó por la cantidad de asistentes frecuentes en las diferentes actividades realizadas por la asamblea. La muestra se estableció a través de las listas de asistencia que se llevan a cabo en cada evento, se identificó que la media de los asistentes involucraba de 20 a 40 personas en cada reunión, es así que se definió una muestra de 30 personas para la investigación.

Las variables se determinaron en base a las distintas temáticas planteadas por los agentes de la asamblea barrial, para determinar el liderazgo de quienes serían nombrados como autoridades dentro de la misma. Las cuales fueron las siguientes: Nivel de Educación, ocupación dentro del barrio, años de pertenencia al barrio, ubicación dentro del barrio, edad, género y actividades realizadas en tiempo de ocio.

Las encuestas que se realizaron constaron de seis preguntas de carácter cerrado. Las encuestas se realizaron dentro de una reunión de la asamblea barrial.

Se realizó un procesamiento estadístico mediante el programa Excel de las encuestas realizadas, por categoría y variable, a continuación, realizamos la triangulación de datos tanto de las entrevistas, como de las encuestas a partir de las categorías seleccionadas de la Teoría de los campos de Bourdieu, es importante destacar que la siguiente investigación tuvo la duración de 1 año, y se realizó durante el período 2016-2017 de la Asamblea Barrial La Mariscal.

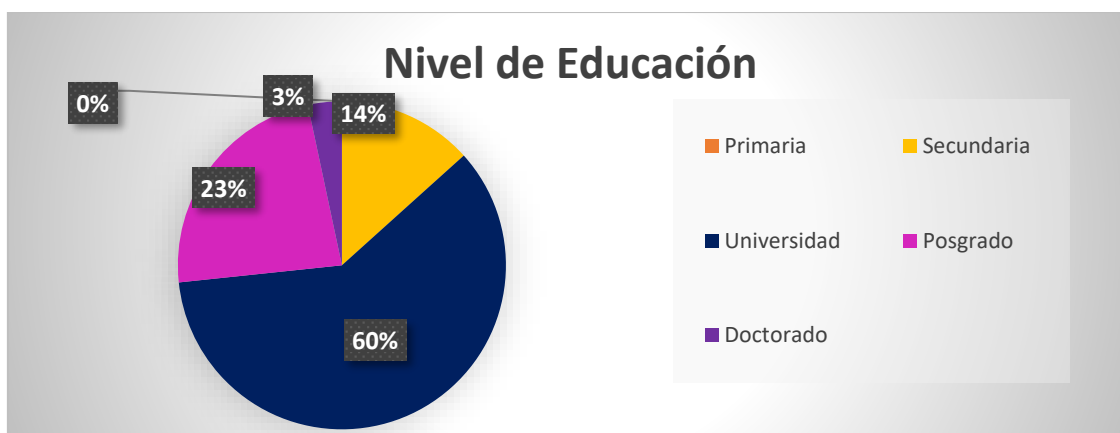
Las variables que analizaremos a continuación: Nivel de Educación, ocupación dentro del barrio, años de pertenencia al barrio, ubicación dentro del barrio, edad, género y actividades realizadas en tiempo de ocio, son variables que fueron identificadas por los mismos miembros de la asamblea barrial para determinar a los líderes del proceso.

Dichas variables nos permiten identificar el grado de complejidad respecto a las diferentes lógicas que determinan el campo Asamblea Barrial. Citando a José Manuel Fernández.

“La madurez de un campo de producción cultural (artístico, literario o científico) se alcanza cuando éste es capaz de generar capital simbólico por sí mismo, de regirse por su propio nomos” (Fernández, Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces Weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu , 2012, pág. 44)

2.2) Variable Educación:

La variable nivel de educación, se encuentra dividida en cinco aspectos, nivel primario, secundario, universitario, posgrado y doctorado. A continuación, vamos a realizar una lectura de los datos obtenidos a partir de la teoría de campos de Bourdieu, para identificar el grado de capital simbólico dentro de cada variable.



Respecto al nivel primario de educación: Ninguno de los agentes que pertenecen al campo Asamblea Barrial La Mariscal, posee el grado de educación primaria. Lo cual es un indicador importante respecto al valor de capital simbólico que tiene el nivel de educación al momento de determinar la legitimidad de un agente dentro del campo asamblea barrial.

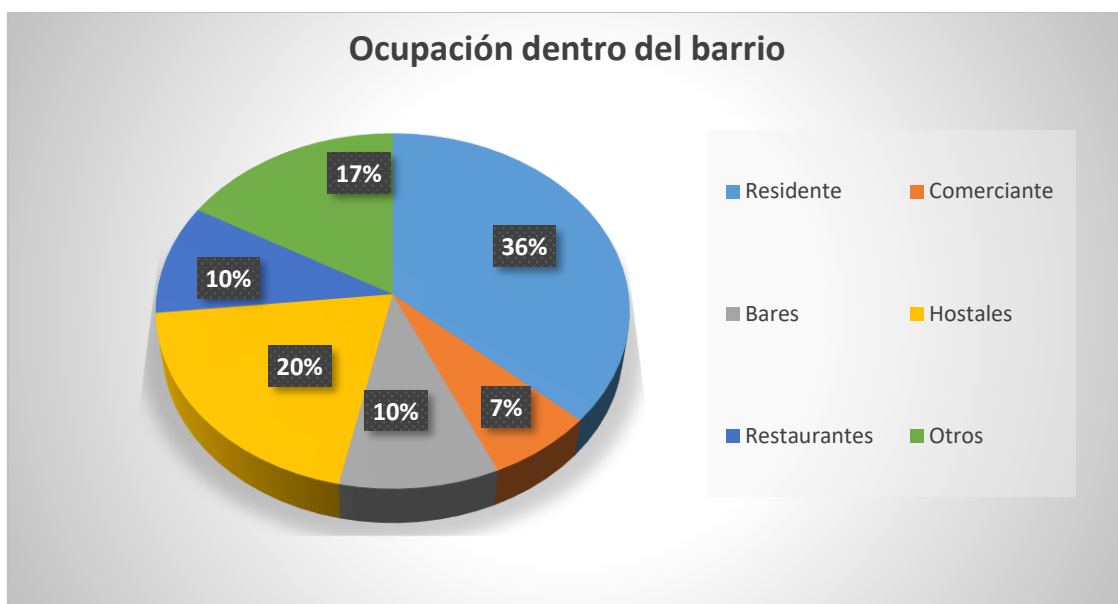
Los agentes que pertenecen al nivel de educación secundaria: Forman parte de una minoría, ya que al ser el grado más bajo de educación que existe dentro del campo, lo que les diferencian es una insuficiencia, lo que significa que pertenecer a este grado de educación no brinda a dichos agentes de capital simbólico, les hace perder legitimidad dentro del campo asamblea barrial.

Respecto al tercer nivel de educación: La mayoría de los agentes que forman parte de la Asamblea Barrial La Mariscal poseen título de tercer nivel, lo cual introduce un parámetro mínimo respecto al grado de estudios que se debe tener dentro de este campo, mientras que se deslegitima la posesión de títulos inferiores, es decir el grado de capital simbólico respecto al nivel de educación se mide a partir del título de tercer nivel.

Los agentes que tienen un posgrado en su nivel de educación: Sólo el 23% de los agentes del campo tienen posgrado, lo cual les brinda un mayor capital simbólico, el grado de legitimidad que reciben por parte de los miembros de la asamblea barrial es muy grande e incluso se les privilegia en el uso de la palabra.

Los agentes que poseen un título de cuarto nivel: Son una minoría que se distingue de forma positiva, es decir que tienen un título de exclusividad, puesto que representan el grado más alto en nivel de educación y tan solo el 3% de miembros lo posee. Por lo tanto, tienen el monopolio de capital simbólico dentro de esta variable, así como también la legitimidad, y los atributos que eso conlleva.

3.3) Variable ocupación dentro del barrio.



Dentro del campo de la asamblea barrial los agentes que realizan la actividad de residentes: Tienen el grado más alto de capital simbólico, así como también la legitimidad de los otros miembros de la asamblea barrial, puesto que la actividad de vivir otorga atributos de distinción, al representar una actividad admitida histórica y socialmente dentro del barrio. Así como también se distingue de otras actividades por la cantidad de tiempo que dichos agentes pasan dentro del barrio, podemos identificar que la mayor cantidad de agentes son residentes, lo cual implica mayor peso a esta actividad y también la mayor vinculación que tienen con el campo analizado.

Los agentes que realizan la actividad de comerciantes dentro del barrio: Tienen un capital simbólico medio al igual que el grado de legitimación dentro del campo asamblea, a pesar de que son una minoría dentro de la asamblea con tan solo un 7%, su actividad económica no desata ningún tipo de juicio positivo o negativo por parte de los miembros de la asamblea. A pesar de esto tienen mayor capital simbólico, distinción y legitimidad frente a comerciantes informales.

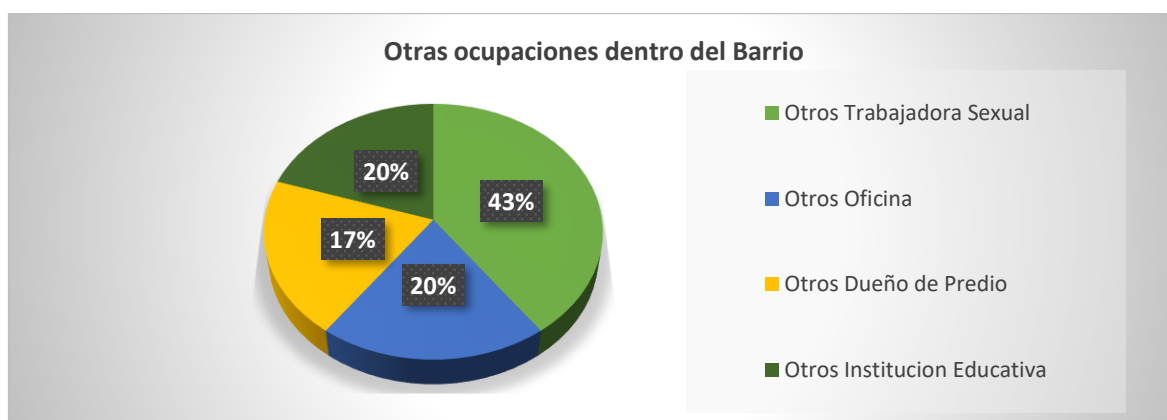
Los agentes que realizan la actividad de bares dentro del barrio: Tienen un capital simbólico muy bajo, es decir que existe gran rechazo por parte de los miembros de la asamblea barrial hacia los agentes que realizan esta actividad, esto sucede porque dicha labor se encuentra asociada a prácticas ilegítimas socialmente (consumo de drogas, prostitución,

punto de encuentro de tribus urbanas) y que no concuerdan con la imagen histórica del barrio que la mayoría de miembros de la asamblea barrial tienen, también dicha actividad (bares, prostíbulos) es tachada como una labor disonante con las otras actividades que se realizan dentro del barrio, y se la vincula con los problemas que tiene el barrio, la cantidad de miembros vinculados al campo es un porcentaje bajo.

Dentro del campo asamblea barrial, los agentes que pertenecen al grupo de actividades económicas hoteleras: Tienen un alto grado de capital simbólico, puesto que esta actividad se desarrolla en su mayoría por antiguos residentes del barrio, que históricamente desempeñaron esta actividad en el mismo, así como también esta actividad se asocia a la inversión extranjera para la economía del barrio, por lo cual es vista por los miembros de la asamblea como una actividad que legitima a quienes la desarrollan, la cantidad de miembros involucrados al campo es alta, y asocian sus intereses con los residentes.

Los agentes que se identifican con la actividad económica de restaurantes: Poseen un capital simbólico medio dentro del campo asamblea barrial. Esta actividad adquiere legitimidad en el hecho de no incomodar al resto del barrio, ir acorde al resto de actividades que se gestan dentro del mismo y promover una economía legal dentro del barrio, su representación dentro de la asamblea es baja.

Los agentes que se identificaron como otras ocupaciones dentro del barrio, claramente son una minoría que participa en la asamblea barrial, y dentro de estas actividades encontramos gran divergencia en tanto a la legitimidad de las actividades, por eso realizaremos una lectura de cada una a continuación.



Los agentes que se inscribieron dentro de la actividad otros, y específicamente se catalogaron como trabajo sexual: Poseen un capital simbólico medio, puesto que la actividad trabajo sexual es percibida por la mayoría de agentes de la asamblea barrial como un trabajo clandestino, a pesar de esto, la legitimidad que poseen las trabajadoras sexuales es media, puesto que la mayoría de miembros de la asamblea barrial a pesar de incomodarse con esta actividad, respaldan el trabajo sexual legítimo, mientras que el trabajo sexual callejizado se encuentra totalmente deslegitimado. Son una minoría frente a la cantidad total de la muestra.

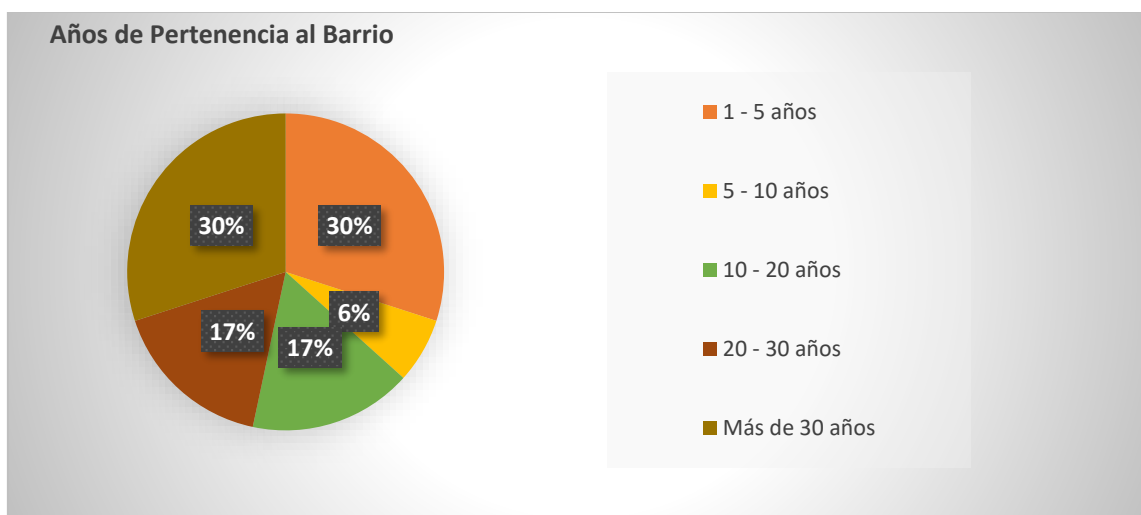
Los agentes que pertenecen a la actividad de oficinistas dentro del barrio: Tienen un capital simbólico bajo, puesto que la cantidad de tiempo que pasan dentro del barrio se encuentran en el interior de alguna institución, así como también la vinculación que han demostrado con el barrio es baja, por lo tanto, el grado de legitimidad que tienen dentro de la asamblea no es alto por su indiferencia.

Los agentes que se denominaron en otras actividades dentro del barrio y especificaron ser dueños de predios: Tienen un capital simbólico sumamente bajo, ya que los miembros de la asamblea rechazan enormemente la actividad que desempeñan en el barrio, puesto que los lotes abandonados o convertidos en parqueaderos son muy numerosos en esta zona y se encuentran vinculados a una gran cantidad de problemas.

Los agentes que desempeñan el rol de Instituciones educativas, poseen un capital simbólico elevado, puesto que son considerados por los miembros de la asamblea barrial como una actividad distinguida, así como también por la cantidad de personas (estudiantes) que trae al barrio, y que activan la economía del mismo, hay que destacar que su representación dentro del campo es baja.

3.4) Variable Años de Pertenencia al Barrio

La siguiente variable que daremos lectura es la cantidad de años que los agentes tienen dentro del barrio, esta variable se encuentra dividida en 5 etapas, menos de 5 años, menos de 10 años, menos de 20 años, menos de 30 años y mayor a los 30 años de pertenecer al barrio.



Los agentes que tienen una pertenencia al barrio menor de 5 años: Tienen un capital simbólico medio, puesto que son vistos como miembros nuevos que aún no pertenecen al barrio. A pesar de esto el grado de legitimidad que poseen es intermedio, ya que a los miembros de la asamblea barrial les agradan tener gente nueva, desvinculada de mafias históricas dentro del barrio, hay que destacar que son un porcentaje relevante de actores nuevos que se han añadido al barrio.

Dentro del campo los agentes que se encuentran en la categoría menos de 10 años de pertenencia al barrio: Tienen un capital simbólico medio, pues tampoco son admitidos aún como miembros legítimos del barrio, de este grupo se resalta que no existe un grado alto de vinculación con del campo,

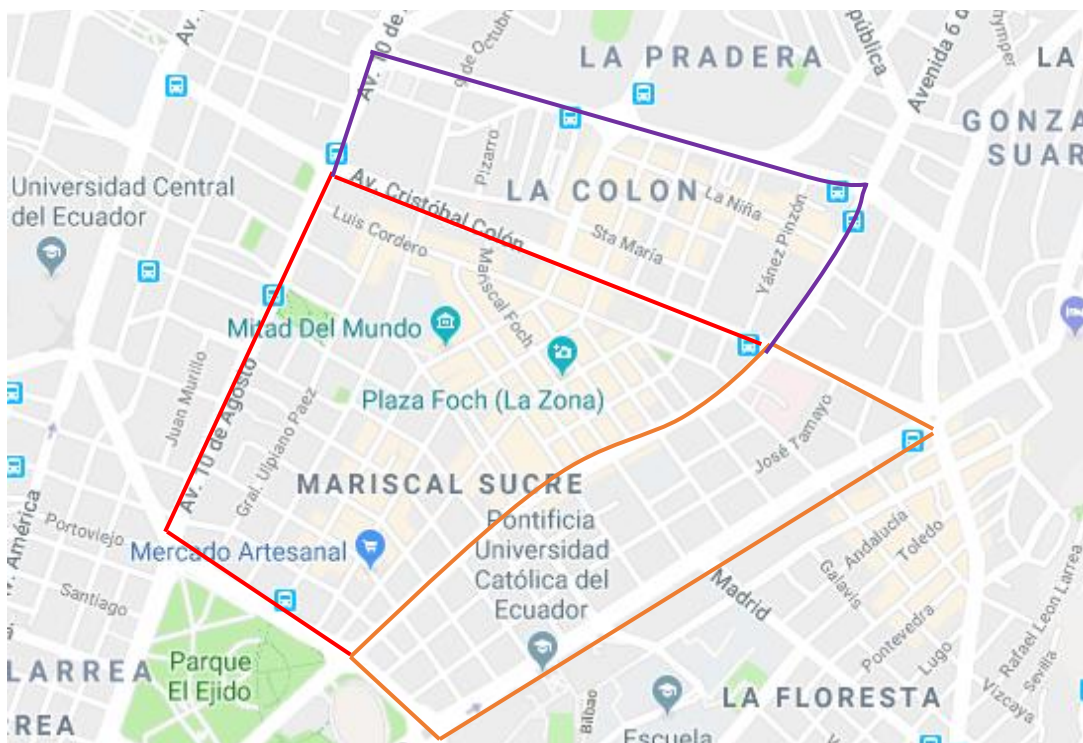
Los agentes que poseen menos de 20 años en el barrio: Tienen un alto grado de capital simbólico y aceptación dentro del campo estudiado, puesto que ya son percibidos como miembros reales del barrio, pero tampoco son quienes monopolizan el capital simbólico dentro de esta categoría, pues los agentes de la asamblea barrial aseguran que estos miembros desconocen la profundidad de los problemas del barrio.

Los agentes que tienen menos de 30 años dentro del barrio: Poseen un capital simbólico y grado de legitimidad alto dentro del campo estudiado, a pesar de esto no son quienes dominan el capital simbólico dentro de esta categoría, puesto que se afirma su desvinculación en actividades barriales previamente realizadas con otras directivas barriales.

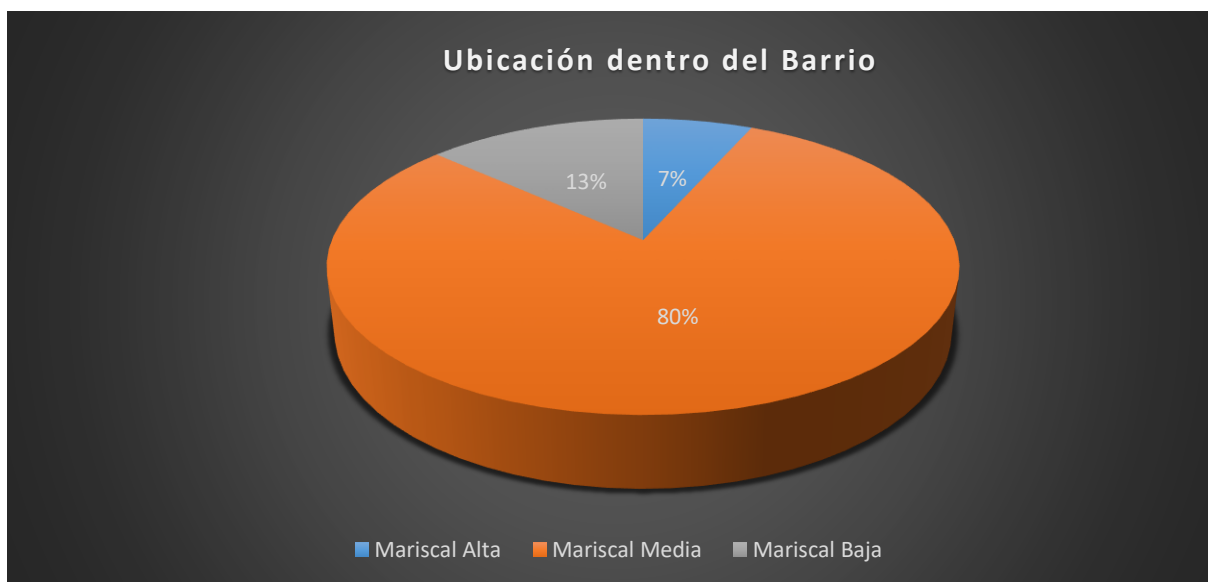
Los agentes que pertenecen al barrio por más de 30 años, son quienes se distinguen a través del capital simbólico en esta variable, así como también tienen un grado de legitimación superior frente a otros agentes, puesto que se destacan como dirigentes barriales históricos, así como también se autodenominan como “legítimos residentes del sector y conocedores de las problemáticas del mismo”, es interesante destacar que tanto agentes nuevos como agentes históricos ocupan el mismo porcentaje dentro de esta variable, lo cual nos hace entender una especie de transición que está teniendo el barrio.

3.5) Variable ubicación dentro del barrio

Para explicar esta variable hay que determinar que el barrio la Mariscal tiene 3 grandes divisiones, la Mariscal alta, media y baja; La Mariscal Alta corresponde al sector que se ubica desde la Av. 12 de octubre hasta la Av. 6 de diciembre, y limita con la Av. Patria al sur y al norte con la Av. Colón. La Mariscal media se asienta desde la Av. 6 de diciembre hasta la Av. 10 de agosto, limitando al sur con la Av. Patria y al norte con la Av. Colón. Y finalmente la Mariscal baja se sitúa desde la Av. Amazonas, hasta la Av. 10 de agosto limitando al norte con la Av. Orellana y al sur con la Av. Colón.



- Mariscal Alta
- Mariscal Media
- Mariscal Baja



Los agentes que corresponden al sector de la Mariscal alta: Son quienes tienen el mayor grado de capital simbólico dentro de esta variable, puesto que este sector es considerado como la parte más cultural, residencial, buena y sobre todo, alejada del mundo

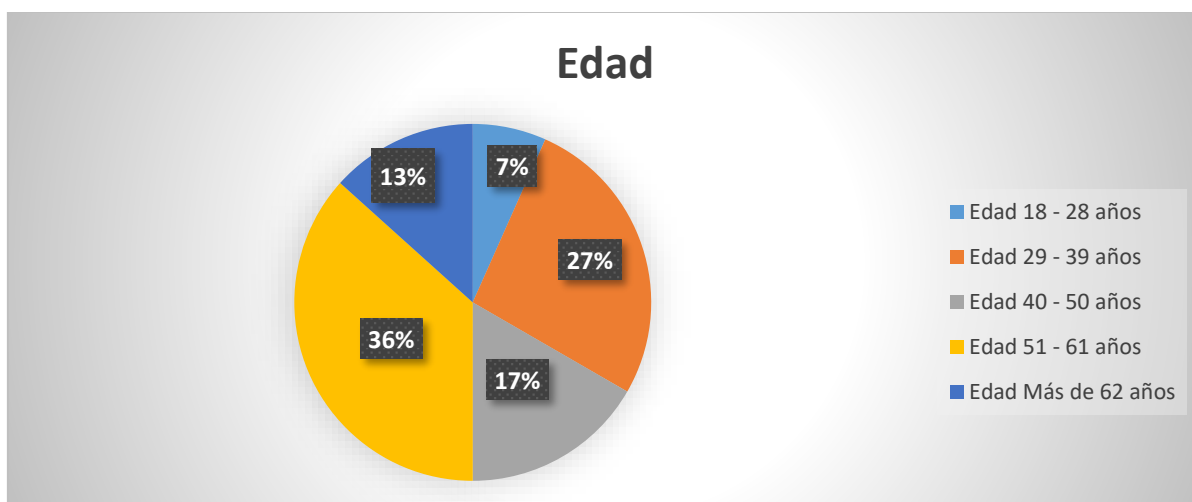
clandestino del barrio, los agentes que se ubican en este sector tienen mayor distinción frente a quienes se asientan en la Mariscal baja o media, a pesar que no son un grupo relevante de miembros dentro de la asamblea, tienen distinción por los factores antes explicados.

El 80 % de agentes que pertenecen a la asamblea barrial se ubican dentro de Mariscal media: Su capital simbólico es medio dentro de esta categoría, puesto que en esta zona del barrio existe un alto número de actividades socialmente ilegítimas para un “buen barrio”, hay un bajo número de residentes y de centros culturales, pero se encuentran la mayor cantidad de bares, night clubs, karaokes, hoteles y restaurantes. Los miembros de la asamblea que no pertenecen a esta zona los deslegitiman totalmente, pero al existir varios miembros de este sector dentro de la asamblea, logran tener un grado medio de legitimidad dentro de la misma por ser una mayoría.

Los agentes que corresponden al sector de la Mariscal Baja, a pesar de ser en su mayoría residentes dentro de la asamblea barrial, tienen la más baja legitimación por parte de los miembros de la misma, puesto que este sector al tener menos cantidad de participantes es totalmente ignorado, y se suma el hecho de que la mayoría de agentes que se ubican dentro de este sector, son ancianos. En este sector existen muy pocos edificios familiares, en su mayoría hay casas aisladas, en comparación a los conjuntos residenciales u edificios que existen en la Mariscal alta, tampoco hay bares, hoteles, en su mayoría son oficinas, así que hay mucha población flotante en el sector, así que solamente son ignorados dentro de la asamblea barrial.

3.6) Variable Edad

A continuación, daremos lectura de la cantidad de capital simbólico que existe dentro de la variable edad, está dividida en cinco categorías; Menor de 28 años, menor de 39 años, menor de 50 años, menor de 60 años y mayores de 60 años.



Los agentes que pertenecen a la Asamblea Barrial y son menores de 28 años es el grupo más pequeño de la variable, con tan solo el 7% de representación dentro del campo de estudio, estos agentes al pertenecer a esta categoría carecen automáticamente de un capital simbólico, puesto que son infantilizados e ignorados pues se atribuye el hecho de que son demasiado jóvenes y sin experiencia, cualquier criterio que presenten no es tomado en serio.

Los agentes que se encuentran en la categoría de mayores de 28 años y menores de 39 años; Poseen el grado más alto de aprobación por parte de los miembros de la asamblea barrial, puesto que se encuentran en un rango entre tener experiencia e innovar viejas tendencias dentro del barrio, son el segundo grupo más grande dentro del campo asamblea barrial.

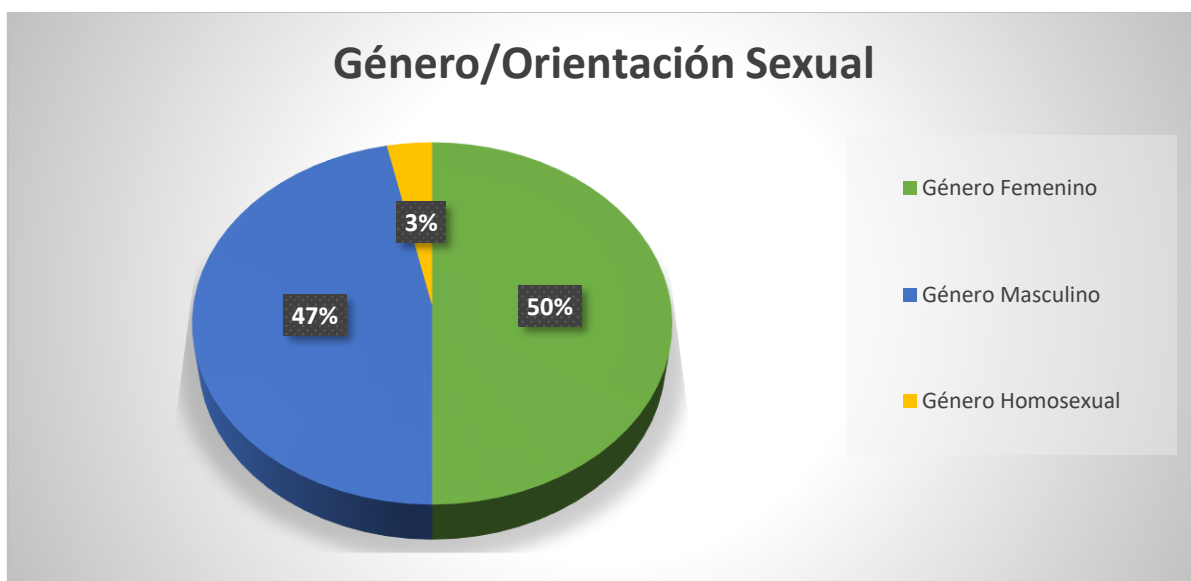
Los agentes menores de 50 años, poseen un capital simbólico medio y una aprobación alta por parte de los miembros de la asamblea, ya que se los vincula con movimientos barriales parcialmente nuevos, y poseen experiencia, cabe destacar que no son un grupo numeroso.

Los agentes menores de sesenta años tienen un capital simbólico medio, al igual que la aprobación que tienen por parte de los miembros de la asamblea, puesto que, al ser dirigentes barriales históricos ganan legitimidad, al mismo tiempo se los vincula con tendencias conservadoras dentro del barrio que disminuye su legitimidad dentro de la

variable, dejándolos con un capital simbólico medio, este grupo representa a la mayor cantidad de agentes.

Los agentes que corresponden a la categoría mayores de sesenta años poseen el capital simbólico más bajo dentro de esta categoría y no tienen ningún tipo de legitimidad frente al resto de miembros de la asamblea barrial, puesto que no existe ningún tipo de coherencia respecto a sus opiniones y propuestas, en relación a la diversidad que existe en el barrio en la actualidad, aun así este grupo tiene más integrantes que el grupo de jóvenes.

3.7) Variable Género/Orientación Sexual



La variable que tenemos a continuación es género, aquí se pidió a los participantes que se identifiquen con cualquier tipo de orientación sexual que se sientan representados los miembros de la asamblea, y existieron 3 tipos de respuestas; Hombres, mujeres y homosexuales.

Los agentes de género femenino tienen un capital simbólico alto, así como también la legitimidad que tienen dentro de la asamblea, pero quienes poseen dicha legitimidad se encuentran totalmente masculinizadas. Ahora aquellas mujeres que no tienden a masculinizarse, carecen de legitimidad dentro del campo.

Los agentes de género masculino poseen un capital simbólico y una legitimidad alta dentro del campo, al igual que en el caso anterior, aquellos hombres que no demuestran masculinización dentro del campo tienden a menor legitimidad en el mismo.

Los agentes que se inscribieron en la categoría de homosexual, tienen el mayor grado de capital simbólico dentro de esta categoría, al igual que su grado de legitimidad, puesto que recibieron mucha discriminación positiva por parte de los miembros de la asamblea, obteniendo así un mayor nivel de distinción. Aquí también es importante señalar el alto grado de masculinización de los agentes pertenecientes al género homosexual.

3.8) Variable Ocio

La variable que tenemos a continuación trata sobre las actividades que los agentes realizan en su tiempo libre, se identificaron 4 variables: Deportes, artes, activismo y otras.



Los agentes que pertenecen a la categoría actividades artísticas: Tienen un capital simbólico y también legitimidad alta, a pesar de ser una minoría dentro de los miembros de la asamblea barrial, aunque no son quienes acaparan el capital simbólico dentro de esta categoría tienen muy buena aprobación, puesto que para los miembros de la asamblea “el arte es visto como una actividad noble, que corresponde a personas distinguidas”.

Los miembros que se dedican a actividades deportivas: Tienen un grado medio de capital simbólico, así como una aceptación buena, pero esta actividad no se destaca tanto puesto que, dentro del campo estudiado, las actividades deportivas son percibidas como comunes, la mayoría de miembros practica alguna, así que simplemente son aceptadas, pero no hacen que el agente se destaque.

Los miembros que pertenecen a la categoría activismo dentro de sus actividades de tiempo libre: Son quienes acumulan el capital simbólico en esta variable, puesto que la mayoría de agentes que participan en activismo son considerados por el resto de miembros de la asamblea como personajes benévolos y valiosos que colaboran con el mejoramiento de la sociedad.

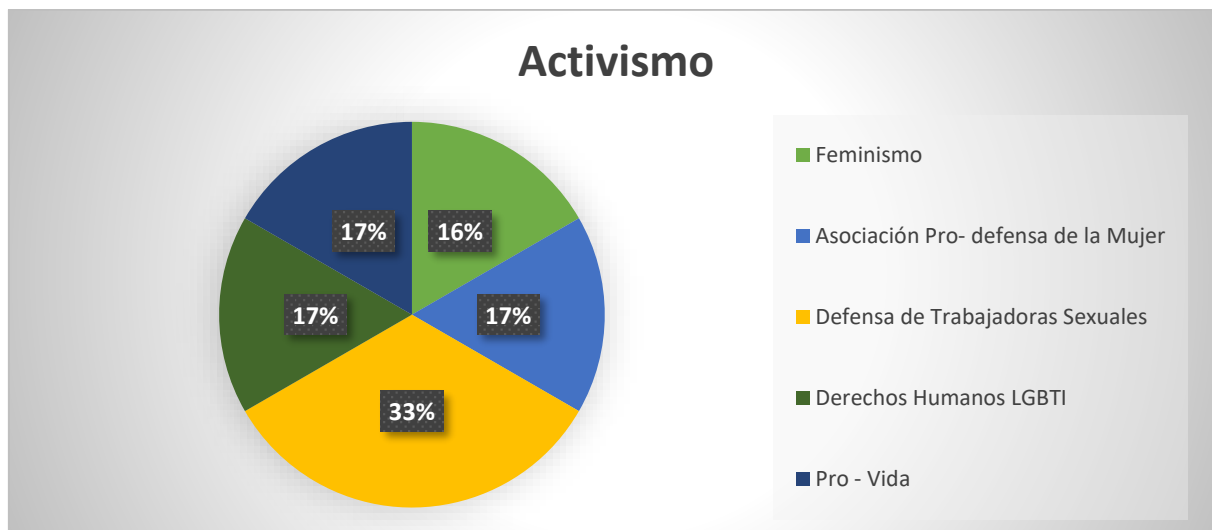
Dentro del campo, los miembros que realizan otras actividades: No tienen mayor capital simbólico o distinción puesto que se encuentran asociados a actividades habituales que no ameritan distinción.

3.8.1) Subcategorías Variable Ocio

Cada una de las variables presentadas anteriormente se encuentra subdividida y dentro de ellas existe un mayor grado de capital simbólico, es por esto que vamos a dar lectura a continuación de las diferentes subcategorías de la variable actividades de ocio.

3.8.2) Actividades de Ocio- Activismo

Respecto al activismo como actividad que monopoliza el capital simbólico dentro de la categoría actividades de ocio, hay cierto activismo que tiene mayor distinción frente a otro, a continuación, lo vamos a identificar.



Los agentes que se encuentran involucrados en activismo relacionado al feminismo: Tienen un capital simbólico alto, así como su legitimidad, puesto que no es un tema que genere polémica o incomodidad dentro de los miembros de la asamblea y más bien respalden el discurso feminista.

Los agentes que realizan activismo pro-defensa física de la mujer: Tienen un capital simbólico medio, puesto que representan un feminismo más radical, que transgrede la sensibilidad de muchos miembros de la asamblea, a pesar de esto posee un grado de legitimidad medio.

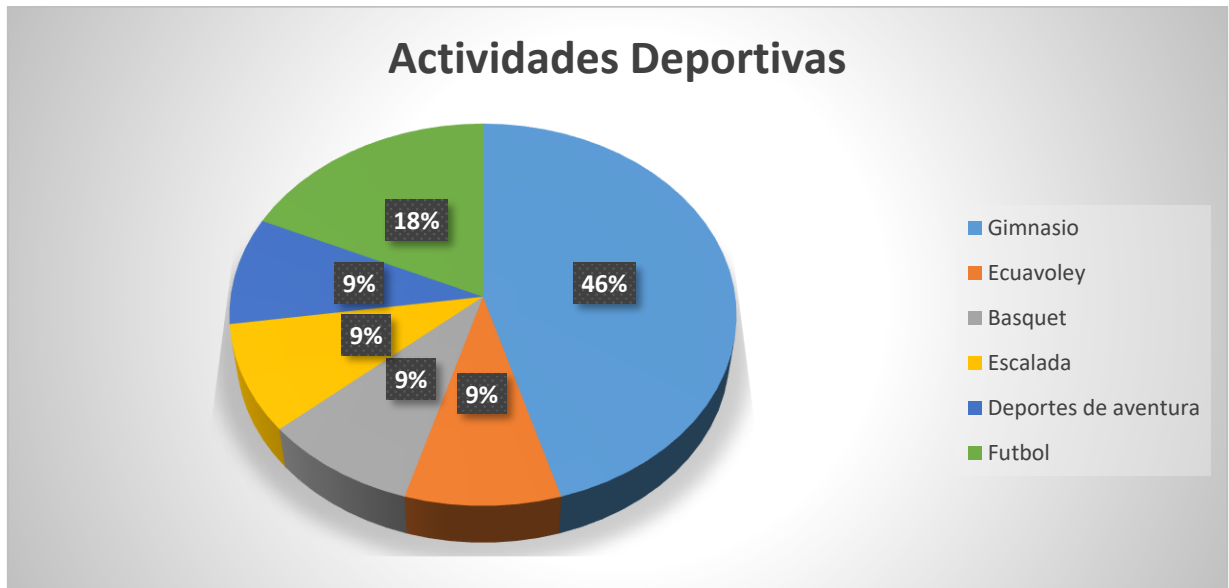
Los agentes que se encuentran involucrados en activismo que defiende los derechos de las trabajadoras sexual: Tienen un grado de aceptación menor, puesto que existe un capital simbólico negativo, categoría de mi autoría, puesto que se distinguen por la actividad que realizan (activismo), pero al conocer el contenido de la actividad que hacen (defender derechos de las trabajadoras sexuales), el rechazo es hacia el contenido, más no hacia la actividad que le da distinción, los agentes que pertenecen a esta categoría pierden el capital simbólico obtenido por la categoría activismo al conocer el contenido del mismo.

Los agentes que realizan activismo por los derechos LGBTI: Tienen un capital simbólico medio por parte de los miembros de la asamblea, puesto que, al existir muchos tabúes sociales por parte de los miembros antiguos de la asamblea barrial, no poseen total aceptación, a pesar de esto una gran cantidad de miembros jóvenes los legitima.

Los agentes que realizan activismo relacionado con grupos Pro- vida: Tiene una muy baja aprobación dentro de la asamblea barrial, su capital simbólico es sumamente bajo, puesto que constantemente se encuentran atacando a otros miembros del mismo campo, lo cual les ha reducido su legitimidad dentro del mismo.

3.8.3) Actividades de Ocio- Deportivas

Dentro de las actividades de ocio, las deportivas fueron clasificadas en seis grupos, de los cuales las que tienen el mayor capital simbólico son dos. A continuación, una lectura del capital simbólico dentro de las actividades deportivas.



Los agentes que tienen como actividad deportiva la rutina de gimnasio: Poseen un capital simbólico bajo, puesto que dicha actividad carece de peculiaridad al encontrarse tan popularizada, la mayoría del grupo lo ve como una actividad sin distinción.

Los agentes que realizan Ecuavoley en el parque Ejido como actividad deportiva: Tienen un buen grado de aceptación dentro del campo estudiado, pero su capital simbólico es medio, puesto que carece de algún tipo de distinción, es vista como una actividad indiferente.

Los agentes que realizan básquet como actividad deportiva: Carecen de algún tipo de distinción, son aceptados, pero no se destacan, ya que esta actividad es vista como algo normal.

Los agentes que realizan escalada como actividad deportiva: Poseen un mayor grado de distinción frente a otros deportes, es decir que escalar tiene mayor capital simbólico, puesto que esta actividad al ser poco común y de difícil acceso para cualquier persona por el costo del equipaje, brinda distinción.

Los agentes que realizan deportes de aventura: Tienen un grado de distinción alto, el capital simbólico de dicha actividad es mayor frente a otras, ya que requiere de mucho tiempo libre, así como también de herramientas de difícil acceso, la mayoría de los miembros de la asamblea se admiran de dicha actividad.

Los agentes que practican Futbol: Tienen una gran aceptación dentro del campo, pero no tienen una carga simbólica alta, pues es una actividad regular.

3.8.4) Actividades de Ocio- Arte

Dentro de las actividades artísticas existen 2 subcategorías que se analizarán a continuación.



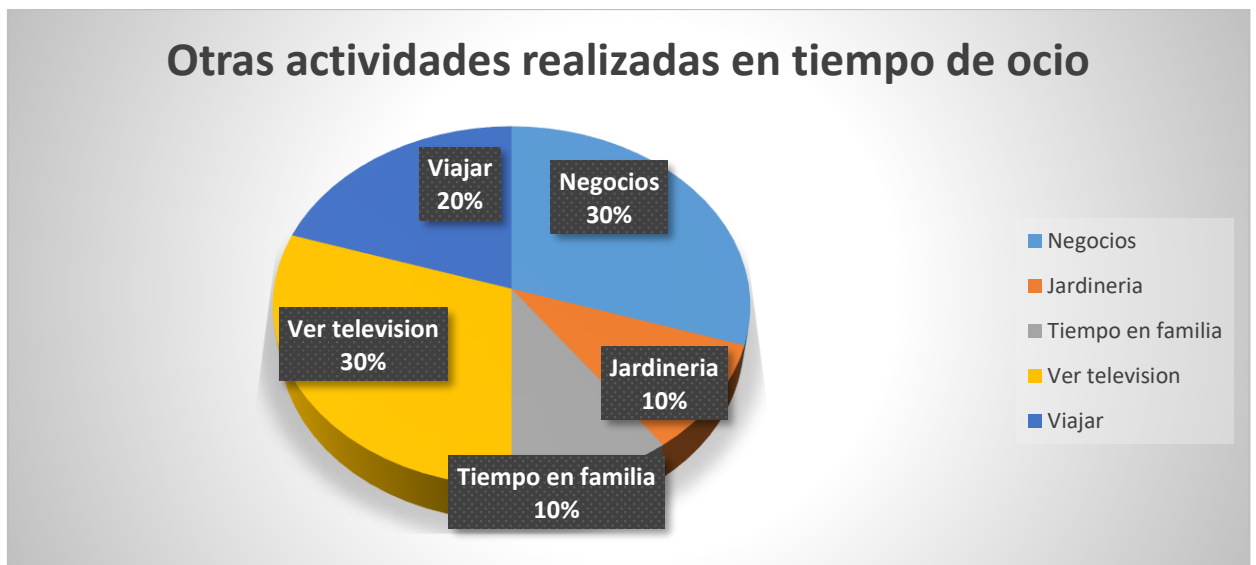
Los agentes que realizan actividades musicales en su tiempo de ocio: Tienen un grado de aceptación alto dentro del campo, aunque su capital simbólico frente a otras es menor, puesto que se la evidencia como una actividad usual, que carece de distinción.

Los agentes que realizan teatro como actividad de ocio: Son quienes acaparan el capital simbólico dentro de esta categoría, puesto que los miembros de la asamblea

consideran a esta actividad más sofisticada en relación a otras, añaden que existe mayor esfuerzo por parte de quienes realizan esta actividad.

3.8.5) Actividades de Ocio- Otras

Finalmente, los agentes que respondieron en actividades de ocio con otras, también tienen niveles de distinción que daremos lectura a continuación.



Los agentes que dedican su tiempo libre a negocios: Tienen un capital simbólico medio dentro de su variable, es vista como una actividad usual.

Los agentes que realizan jardinería en su tiempo de ocio: Tienen un nivel de aceptación muy grande dentro de esta categoría, puesto que dicha actividad es vista como una actividad respetable y dulce por parte de los miembros de la asamblea.

La actividad tiempo en familia: Se encuentra aceptada por todos los miembros de la asamblea, pero no tiene ninguna carga simbólica importante puesto que dicha actividad es asumida como normal dentro del campo estudiado.

La actividad ver televisión: Es aceptada por parte de los agentes del campo estudiado, pero al ser tan frecuente no posee ninguna carga simbólica importante.

Los agentes que viajan en su tiempo de ocio: Son quienes tienen el mayor capital simbólico dentro de esta categoría, puesto que se considera la actividad más significativa del grupo para disfrutar el tiempo libre.

CAPÍTULO III

3.) Resultados

3.1) Variable Educación.

El resultado dentro de esta variable, nos permite evidenciar que el porcentaje más alto de agentes dentro del campo estudiado posee un título universitario, mientras que, el menor grado de educación de los miembros, es el nivel secundario. Se demuestra así, que dentro del campo asamblea barrial, existe un alto capital simbólico sobre los agentes que poseen mayor nivel de formación académica, éste estándar respecto al nivel de educación, se da por dos factores dentro del campo.

El primero es la herencia cultural en donde se construye el campo. Históricamente el barrio La Mariscal se fundó como una centralidad burguesa de Quito, que con el paso del tiempo se fue transformando, aun así, varios de los residentes originales pertenecientes a una clase burguesa se mantuvieron en dicho barrio, o heredaron sus propiedades familiares (no solo materiales, sino también culturales), dando como resultado que el nivel del capital cultural como el capital educativo sean altos.

“Pues la cultura de la élite está tan próxima a la cultura educativa que el niño proveniente de un medio pequeño burgués no puede adquirir sino laboriosamente lo que le está dado al hijo de la clase cultivada, el estilo, el gusto, el espíritu, en resumen, ese savoir faire y ese savoir vivre que son naturales a una clase, porque son la cultura de esa clase” (Passeron, 2003, pág. 41)

Por otra parte, dicho barrio siempre deseó contener a la burguesía de Quito, y en su momento cumbre así fue, pero también albergó a personas que aspiraban a la burguesía (netamente clase media) y que en su intento desesperado por adquirir capital simbólico asentándose dentro del mismo barrio, como una táctica de blanqueamiento, se forzaron a adquirir un nivel de educación que les permita desarrollarse o adaptarse dentro del campo al que deseaban pertenecer. Dejando claras evidencias de dicho trabajo forzoso, un claro ejemplo es el endeudamiento que muchos agentes tienen para poder acceder a los niveles aceptables de educación, así como también la excesiva necesidad de exhibir dichos títulos.

“En realidad, lo esencial de la herencia cultural se transmite de la manera más discreta y más indirecta e incluso con ausencia de todo esfuerzo metódico y de toda acción manifiesta.” (Passeron, 2003, pág. 36)

Es así que se puede vislumbrar dos respuestas frente al nivel de educación entre los miembros de la asamblea barrial La Mariscal, aquellos agentes que son herederos de burgueses y poseen de forma natural dicho nivel de capital educativo y cultural, y por otra parte una mayoritaria fracción de agentes que no solo presumen de su capital alto educativo, sino que también se fuerzan de forma excesiva para ratificar el poseer un mayor capital cultural.

“Los poseedores de un fuerte capital escolar que, han heredado un fuerte capital cultural y tienen a la vez los títulos y los cuarteles de nobleza cultural, se contraponen no sólo a los que se encuentran desprovistos de capital escolar y de capital heredado, sino también, por una parte, a aquellos que, con un capital cultural heredado equivalente, han obtenido un capital escolar inferior y que le son más próximos, sobre todo en materia de “cultura libre”, que los poseedores de titulaciones idénticas; y por otra parte, a aquellos, que dotados de un capital escolar semejante, no disponían en su origen de un capital cultural tan importante, deben más a la escuela menos a su familia” (Bourdieu, *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto.*, 1998, pág. 80)

Se debe tomar en cuenta otro factor muy importante al analizar esta variable, las elevadas exigencias académicas actuales. Al existir una migración elevada de personas jóvenes al barrio que crecieron con nuevo umbral académico, y también con un mayor acceso

al mismo por pertenecer a una clase media en expansión, no es de sorprenderse que la mayoría de agentes que pertenecen al campo asamblea barrial, reflejen un alto nivel de educación como un capital simbólico esencial.

Además, existen varios agentes jóvenes pertenecientes a una clase alta, que se han mudado al barrio, puesto que consideran el volver a la ciudad esencial para desarrollar su vida.

“No me veo perdiendo dos horas en el carro por vivir en Cumbayá, acá me queda cerca todo y me muevo en bicicleta” (Romero, 2017)

También es importante resaltar que, por los estándares de capital escolar establecidos dentro del campo, la violencia simbólica que se suscita dentro del campo y específicamente al momento de responder la pregunta, limitó enormemente a algunos agentes para responder con la verdad.

“De la vergüenza puse no más que si fui al colegio” (Benavides, 2016)

“Uno de los más seguros testimonios de reconocimiento de la legitimidad reside en la propensión de los más desposeídos a disimular su ignorancia o su indiferencia y a rendir homenaje a la legitimidad cultural de la que el encuestador, ante sus ojos, es depositario, eligiendo en su patrimonio lo que les parece más conforme con la definición legítima” (Bourdieu, El sentido social del gusto, 2010, pág. 321)

El capital escolar es fundamental dentro del campo estudiado para poder adquirir legitimidad frente a otros actores. La representante de los bares más clandestinos del barrio, no posee dicho capital, y la mejor estrategia de ataque por parte de otros agentes que representan a negocios legales, se basaba justamente en resaltar la ignorancia de esta persona, para invalidar sus argumentos, y poder adquirir distinción.

3.2) Variable Ocupación dentro del Barrio.

Dentro de esta variable se pudo identificar como resultado la gran disputa que existe entre dos grandes grupos del barrio, aquellos que realizan actividades legales, contra los agentes que realizan actividades ilegales.

“La lucha por la inclusión en una clase determinada que se desarrolla ante todo en el seno de las empresas y que tiende a subordinar la producción a la publicidad, lucha con la que cada categoría de dirigentes intenta promocionar sus intereses profesionales, haciendo que se acepte una escala de valores que sitúa en la cima de la jerarquía de las funciones para las que se sienten mejores dotados- y todas las luchas de igual clase que se desarrollan en el seno de la fracción dirigente de la clase dominante, son inseparables de los conflictos de valores que determinan toda la visión del mundo y todo el arte de vivir.”
(Bourdieu, El sentido social del gusto, 2010, pág. 311)

El grupo que se encuentra deslegitimado dentro del campo asamblea son, los agentes que realizan la actividad de bares, prostíbulos, entre otras, puesto que dichas actividades perturban el funcionamiento social del barrio, o más bien no empatan con los valores determinados por la fracción dominante dentro del campo, y apelan que las actividades que realizan bares y prostíbulos son la fuente de dinámicas ilícitas socialmente, pues traen inseguridad al barrio, (narcotráfico, tráfico de personas, prostitución callejizada, etc.) que disminuyen el capital simbólico y más importante aún, el capital económico del sector.

Como se explicó anteriormente, la herencia cultural que existe dentro del barrio La Mariscal, es un factor sumamente importante puesto que determina la identidad del barrio y sus límites, es decir, las actividades consentidas, como aquellas ilegales. Al tener el barrio La Mariscal una herencia histórica, como un intento de espacio residencial de la burguesía, albergó a muchísima gente de clase media que anhelaba rozarse y aparentar pertenecer a dicho círculo social, copiando sus distintas dinámicas, creencias y aceptándolas como suyas a pesar de no entenderlas completamente.

“No existe herencia material que no sea a la vez una herencia cultural, y los bienes familiares tienen como función no solo la de dar testimonio físico de antigüedad y continuidad de la familia y, por ellos, la de consagrar su identidad social, no dissociable de la permanencia en el tiempo, sino también la de contribuir prácticamente a su reproducción moral” (Bourdieu, La distinción criterios y bases sociales del gusto., 1998, pág. 75)

Se identificó que la mayor parte de agentes de la asamblea barrial, apela a un sentido de legalidad para sustentar la eliminación de estas actividades y agentes dentro de barrio.

Se basan en dos aspectos de legalidad, el primero netamente moral, donde se busca reproducir la identidad conservadora y caduca del barrio La Mariscal; y la segunda definición de legalidad, que se enfoca en permisos de funcionamiento para establecer los parámetros de conformidad respecto a las diversas actividades y dinámicas existentes dentro del barrio, sancionarlas o eliminarlas de ser posible al incumplir dicha medida, puesto que se asume causan malestar al barrio por los efectos que implica su actividad.

Es interesante dar lectura de un fragmente sobre la dominación legal que plantea Max Weber. *“El principal factor de la superioridad de la dominación legal o burocrática es el papel del conocimiento especializado, que la técnica moderna y los métodos económicos de producción de bienes han hecho imprescindible. Si se quisiera alcanzar el mismo rendimiento técnico, aumentaría enormemente la significación de la burocracia especializada”*. (Weber, 2007, pág. 79)

Así se entiende que el principal objetivo de la mayoría de los miembros de la asamblea barrial La Mariscal, es el de incrementar el capital simbólico del barrio, exigiendo mayor control respecto al cumplimiento de las normas legales dentro de las actividades del barrio, lo que implica la eliminación de agentes, prácticas, y lugares que, incumplen dichas normativas.

Por otra parte, los agentes que pertenecen a las actividades tanto de bares como prostíbulos, y otros actores aún más “ilegales”, conscientes de su falta a las normativas de funcionamiento social y legal del barrio, apelan a otras estrategias de supervivencia no tan legales.

“La cuestión es siempre quién domina el aparato burocrático existente” (Weber, 2007, pág. 80)

La red de sobornos y mafias que existen dentro del barrio para apaciguar a las autoridades es inmensa, así como también para intimidar a muchos agentes que puedan estar perturbando el funcionamiento de estos negocios no tan legales, así es como se empieza a generar el espacio para surjan guetos urbanos.

“En el gueto la función productora del espacio ha salido de las autoridades y clases dirigentes “legitimadas socialmente” y se ha instalado, en buena medida, en bandas delincuenciales que comienzan a generar un nuevo conjunto de reglas por las cuales ese espacio -y quienes lo usan- ha de guiarse. El gueto es aquel espacio en que la función productora se desplaza desde los agentes del estado, grupos dominantes o disciplinas legítimamente constituidas, hacia grupos sociales cuyas prácticas cotidianas recurrentes son identificadas socialmente (por productores y consumidores) como delitos o al menos como conductas desviadas” (Rodrigo, 2008)

Es importante resaltar que la mayoría de los agentes que componen la asamblea barrial tienen inversiones económicas grandes dentro del barrio, por lo cual el principal objetivo es elevar el capital simbólico de sus negocios, toman la voz de los residentes, quienes con el discurso de la herencia cultural del barrio, o pertenecientes a una clase media con problemas de identidad, confabulan para manipular a la poca comunidad fraccionada que participa dentro de la asamblea, pero la disputa real que existe es entre los negocios lícitos que buscan la elitización del sector para elevar la distinción de su empresa a toda costa, y los diferentes negocios ilícitos que necesitan de la clandestinidad (gueto urbano) en la cual se desenvuelve el barrio en la actualidad, para continuar manejando sus negocios.

Finalmente, se deben tomar en cuenta lo planteado por el sociólogo Fernando Sabattini.

“La segregación en nuestras ciudades es más el resultado de la búsqueda de “plusvalías” que del afán por consolidar diferencias entre grupos sociales.” (Sabattini, 2008)

Con los resultados de esta variable se puede determinar que el objetivo claro que se tiene dentro del campo asamblea barrial, es en términos de sociología urbana, la

gentrificación del sector, es así que, en estos últimos años se pudieron identificar algunos cambios importantes dentro del mismo, como el plan especial lanzado por el IMPU en el 2017, como también la importante aparición de promotores inmobiliarios como Uribe y Schwarzkopf.

3.3) Variable Años de Pertenencia.

Dentro de esta variable resultó interesante descubrir que el grupo de agentes con mayor legitimidad son aquellos que poseen más de 30 años dentro del barrio, puesto que es un parámetro difícil de cumplir, y que nos permite ver una problemática más profunda, que no existe un sentido de pertenencia o identidad del barrio La Mariscal, más allá de la idea incipiente que se tenía del barrio.

Por lo cual, dentro del campo, tienen mayor capital simbólico los agentes que al poseer más de 30 años de pertenencia al barrio, refuerzan dicha imagen de pertenencia a una Mariscal antigua.

“Una adhesión inmediata, inscrita en lo más profundo de los habitus, a los gustos y a los disgustos, a las simpatías y a las aversiones, a los fantasmas y a las fobias, que, más que las opiniones declaradas, constituyen el fundamento inconsciente de la unidad de una clase” (Bourdieu, La distinción criterios y bases sociales del gusto., 1998, pág. 75)

El sentido de pertenencia sostiene a un grupo, puesto que se determinan los objetivos del mismo, así como también acrecientan los vínculos entre los miembros para resolver conflictos y generar una comunidad sólida.

“Cuando hablamos de sentido de pertenencia, nos referimos al sentimiento o la conciencia de formar parte de un grupo en el que adquirimos modelos de referencia, que influyen directamente en nuestras características.” (Alarcón, 2015)

Lamentablemente dentro del barrio La Mariscal su extensa diversidad en vez de enriquecer al sector, lo sigue fraccionando, sin una identidad nueva y diversa se continúa apelando a una imagen caduca que no es compatible con su realidad actual.

“Las diferencias entre las generaciones (y la potencialidad de los conflictos generacionales) son tanto mayores, cuanto más importantes son los cambios acaecidos en la definición de los puestos o en las maneras institucionalizadas de acceder a los mismos, es decir, en los modos de generación de los individuos encargados de ocuparlos.” (Bourdieu, La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto., 1998, pág. 296)

Se puede entender que aquellos agentes que deseen perpetuar la identidad antigua del barrio La Mariscal, inmediatamente poseen mayor capital simbólico, puesto que se encuadran dentro de ciertos parámetros que se asumen como propios de la supuesta identidad del barrio.

Tristemente, esta variable nos permite evidenciar la identidad naciente que se forma dentro del barrio La Mariscal, es importante resaltar que la migración de nuevos agentes netamente de clase media, con una identidad social en crisis o “adolescencia urbana” acentúa dicha identidad y fortalecen el proceso de segregación urbana dentro del sector, así como la formación de guetos urbanos.

“De igual manera como los adolescentes recurren a identidades algo artificiales para mejorar su entrada al mundo adulto, los nuevos grupos medios recurren a la segregación espacial como manera de fortalecer su nueva identidad colectiva. Son especialmente celosos de impedir que lleguen a vivir a sus barrios aquellos con quienes pueden ser socialmente confundidos: las personas de las categorías sociales más bajas de donde ellos mismos provienen. Así, la segregación residencial opera como una suerte de "blindaje social" de estas personas y familias.” (Sabattini, 2008)

Después de estudiar esta variable podemos concluir que los agentes del campo asamblea barrial que poseen mayor capital simbólico son quienes poseen más de 30 años dentro del barrio, y sobre todo que se alineen a una identidad y valores antiguos, que intentan expresar la jerarquización del barrio.

3.4) Variable Ubicación dentro del Barrio.

Los resultados obtenidos en esta variable nos permiten identificar que el capital simbólico del barrio respecto a su ubicación se determina por la distancia que se tenga de “La zona”, y las prácticas sociales de este sector, puesto que sus diversos actores desean desligarse del campo “La Zona” o mariscal media, para ser parte de otra Mariscal, es decir, ya no ser vistos como “*el bar de quito*” (Romero, 2016).

“De hecho, el factor geográfico y el factor social de desigualdad cultural no son jamás independientes pues, como hemos visto, las posibilidades de residir en una gran ciudad, donde las oportunidades de acceso a la enseñanza y a la cultura son mayores, crecen a medida que uno se eleva en la jerarquía social.” (Passeron, 2003, pág. 42)

Como lo plantea Bourdieu y Passeron, el factor geográfico determina y facilita la pertenencia a un campo específico de los agentes. En este caso cuanto más distanciado se encuentren los agentes del sector “La Zona” o mariscal media, mayor será su capital simbólico para identificarse con otro campo, sea el residencial, cultural, hotelero, oficinas, comercial o incluso alegar que pertenecen a otro barrio, como usualmente suelen hacerlo aquellos agentes que pertenecen a la Mariscal Alta, aseverando que son parte del barrio La Floresta.

Es interesante resaltar como la ubicación toma una distribución piramidal, en la cual quienes son agentes que realizan actividades residenciales y culturales se posicionan en la parte alta, y con esto me refiero físicamente en una zona elevada en comparación al resto de las otras zonas que están en una llanura total.

“Solamente en la lucha y por la lucha los límites incorporados se convierten en fronteras, contras las cuales se choca y a las que es preciso desplazar.” (Bourdieu, La distinción criterios y bases sociales del gusto., 1998)

La mayoría de los agentes pertenecientes al campo asamblea barrial, han denotado claramente su oposición hacia las dinámicas socialmente ilícitas dentro del barrio, así es que no solo se genera un conflicto, sino que, a partir de este, se plantean los objetivos, y fronteras

del campo, fronteras que en este caso son netamente geográficas, e incluso empieza a existir una guerra por los espacios entre los distintos agentes.

Finalmente, en términos de sociología urbana, la segregación residencial, en este caso la fragmentación del barrio en espacios marcados por su función, es la principal causa para la formación de guetos urbanos.

“La mera concentración espacial de un grupo, fundamento de la segregación positiva del enclave, puede devenir en una homogeneidad social del espacio, soporte urbano del gueto porque favorece el aislamiento entre los grupos. Aún en ausencia de motivaciones “exclusionarias” (las que llevan a rechazar del barrio a los diferentes a uno), el querer vivir con los iguales puede devenir en espacios urbanos que contribuyen a minar la cohesión social.” (Aguilar, 2015)

La mayoría de agentes que pertenecen al campo estudiado no han roto el patrón de segregación geográfico del barrio y, por ende, existe dentro del mismo la aparición de guetos urbanos, es importante recalcar que a pesar que los diferentes agentes compartan o peleen por ciertos espacios, la segregación geográfica se basa en procesos simbólicos de segregación que se vuelven tangibles y terminan marcando espacios de pertenencia a cada grupo, y las luchas que esto implica, dejando de lado cualquier proceso de construcción comunitaria.

3.5) Variable Edad.

Los resultados que evidenciamos dentro de la variable edad fueron un tanto dolorosos, puesto que dentro del campo asamblea barrial se ejerce una violencia simbólica muy fuerte hacia los agentes que se encuentran tanto en la categoría de menores de 28 años, como aquellos que sobrepasan los 62 años de edad, mientras que toda la legitimidad la acaparan aquellos agentes que tienen al menos más de 28 años y menos de 60.

“La infantilización es una forma de colonialidad y de sujeción en dimensiones subjetivas. El problema de la razón como elemento constitutivo del sujeto moderno permitió,

a nuestro entender, la configuración de una particular forma de construcción del saber sobre la juventud: La asociación de la razón a la madurez.” (Vásquez, 2013)

El adultocentrismo, es la categoría que dota de capital simbólico dentro de esta variable, mientras que los jóvenes y tercera edad son totalmente infantilizados por la supuesta incapacidad intelectual, ya sea por falta de experiencia sobre temas barriales, o por una supuesta senilidad intelectual.

Es triste ver como son dejadas de lado muchas ideas innovadoras que podrían ser el vínculo para establecer relaciones armónicas entre los diversos actores del barrio, acotando a la inexperiencia de actores o a su ingenuidad, justamente porque carecen de intereses específicos, así como también se ignora las necesidades y aportes de agentes de la tercera edad, que son parte importante para la construcción comunitaria del campo asamblea barrial.

3.6) Variable Género.

Los resultados evidenciados dentro de esta variable, aparentan equidad de género, en la cual mujeres, homosexuales y hombres tienen un buen nivel de capital simbólico, e incluso quienes aparentan poseer mayor capital simbólico pertenecen a una minoría excluida como son los homosexuales.

“Los cambios visibles de las condiciones ocultan unas permanencias en las posiciones relativas. La igualación de las posibilidades de acceso y de las tasas de representación no debe enmascarar las desigualdades que subsisten.” (Bourdieu, La dominación masculina, 2000, pág. 113)

Lamentablemente dicha inclusión es aparente, puesto que la discriminación que se presenta dentro del campo asamblea barrial, encubre una fuerte violencia simbólica tanto hacia los agentes que ostentan el poder, como aquellos agentes que no anhelan encarnar una figura de poder, puesto que todos los agentes sean mujeres, homosexuales, y hombres que desean ganar capital simbólico dentro de este campo, se encuentran con un requerimiento

obligatorio, el de performar, encarnar un agente masculinizado, mientras que, aquellos agentes que no exterioricen dicho comportamiento son inferiorizados.

“Ser “femenina” equivale esencialmente a evitar todas las propiedades y las practicas que pueden funcionar como unos signos de virilidad, y es decir de una mujer poderosa que es muy “femenina” sólo es una manera sutil de negarle el derecho a ese atributo claramente masculino.” (Bourdieu, La dominación masculina, 2000, pág. 123)

Tal configuración se aplica en el comportamiento de los agentes, termina por imponer las exigencias de una estructura política patriarcal, donde se elimina la singularidad que tiene cada agente dentro del género al que pertenece, y solamente se continúa reproduciendo una misma estructura de poder donde su principal objetivo es *“permanecer en la perspectiva de la lucha, o de la guerra.”* (Bourdieu, La dominación masculina, 2000) es decir una dinámica de dominantes y dominados, dejando de lado la idea de una asamblea barrial comunitaria, que se base en la empatía hacia el otro, y entendiendo al otro como parte de un todo al que pertenecen todos los agentes.

“A través de la doma del cuerpo se imponen las disposiciones más fundamentales, las que hacen a la vez propensos y aptos para entrar en los juegos sociales más favorables al despliegue de la virilidad: la política, los negocios, la ciencia, etc.” (Bourdieu, La dominación masculina, 2000, pág. 75)

Los claros limitantes del campo estudiado se manifiestan explícitamente en la corporalidad de los agentes, desde la forma en que usan la palabra, su forma de vestir, e incluso de saludar a otros agentes del campo estudiado.

Podemos decir que el campo asamblea barrial La Mariscal, tiene una estructura netamente patriarcal, en la cual, los agentes que ostentan el poder deben realizar un ejercicio de masculinización total, y terminan inmersos en performances contradictorios a los discursos que muchos de ellos propugnan.

3.7) Variable Ocio.

Los resultados de esta variable nos permitieron visibilizar que los agentes que poseen mayor capital simbólico son aquellos que realizan activismo en su tiempo de ocio, lo cual nos permite dilucidar que los agentes del campo asamblea barrial asocian “el buen ocio” con una “buena inversión” de tiempo que cause un impacto positivo, mientras que las actividades que menos capital simbólico poseen son aquellas que se consideran como poco relevantes y de fácil acceso, como mirar la televisión.

“El rechazo de lo que es fácil en el sentido de simple, luego sin profundidad y “que cuesta poco”, puesto que su descifre es cómodo y poco “costoso” culturalmente, conduce con naturalidad al rechazo de lo que es fácil en sentido ético o estético, de todo lo que ofrece unos placeres demasiado inmediatamente accesibles y por ello desacreditados como “infantiles” o “primitivos”. (Bourdieu, La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto., 1998, pág. 496)

Los agentes que practican algún tipo de activismos más allá de sus credos y las luchas que representan, dentro del campo asamblea barrial, conocen los beneficios de dicho título para distinguirse, y no dudan en exponer la superioridad de su título, que no solamente les entrega distinción en la variable de ocio, sino que permite desplegar una serie de cualidades o capitales que los agentes poseen, como lo son el intelectual, social, económico, cultural, entre otros, permitiendo a dichos actores destacarse y seguir acumulando capital al momento de pertenecer a este campo.

“El ocio como habitus de clase se complementa con la capacidad del individuo para elegir sus propias estrategias vitales y, por tanto, utilizar el ocio como vehículo de expresión de habitus individual. Esto explica las diferencias de prácticas y mercantilización del ocio, al igual que son mecanismos condicionantes propios de las sociedades actuales, también pueden ser utilizados como una oportunidad para construir de forma congruente la identidad del yo.” (Soto, 2007, págs. 110-111)

Igualmente, el hecho de pertenecer al campo asamblea barrial, acrecienta su capital simbólico de “activistas”. Varios de los actores que forman parte de este grupo revelaron que se involucraron en este campo pues, “*se vería bien en su hoja de vida el voluntariado barrial*” (Manzano, 2016), haciendo notar una vez más como dentro del campo estudiado existe una profunda lucha de intereses simbólicos de todo tipo, más que una real vinculación comunitaria.

Conclusiones

El grado de legitimidad que tienen los agentes del campo asamblea barrial La Mariscal, medido a través del capital simbólico en seis variables distintas, nos permite evidenciar los siguientes resultados.

Respecto a la variable nivel de educación, se puede concluir que los agentes con mayor grado de formación académica poseen más legitimidad dentro del campo, esto gracias a diversos factores de herencia cultural, arribismo y nuevos estándares en la formación académica de los agentes que conforman la asamblea, también se evidenció un sesgo en las respuestas de una minoría de agentes, que víctimas de violencia simbólica prefirieron mentir en su respuesta, lo cual corrobora la existencia de un estándar alto respecto al nivel de formación académica que atribuye legitimidad en los agentes del campo estudiado.

Refiriéndonos a la variable ocupación dentro del barrio, se concluye que los agentes que desempeñan actividades legales (residentes, oficinas, comercio, hoteles, instituciones educativas, etc.) son aquellos que poseen mayor capital simbólico y legitimidad dentro del campo asamblea barrial, cuanto más clandestina sea la actividad que un agente desempeña dentro del barrio, su capital simbólico disminuye también, lo cual genera estrategias de supervivencia ilícitas por parte de los agentes clandestinos, lo que contribuye a la formación de guetos urbanos.

La conclusión sobre la variable ubicación dentro del barrio nos permite afirmar que los agentes que se ubican por fuera de la Mariscal Media, poseen un grado de legitimidad mayor, frente a los agentes que se ubican dentro de esta área, puesto que esta zona, se encuentra asociada a diversas actividades ilícitas que disminuyen todo el capital simbólico y

económico del barrio, por lo cual prefieren disociarse de esta área para adquirir una mayor plusvalía, dicha segregación es la causa principal para que surjan guetos urbanos dentro del barrio.

Respecto a la variable años de pertenencia al barrio, concluimos que los agentes que poseen mayor capital simbólico dentro de la asamblea barrial La Mariscal, son aquellos que pertenecen por más de 30 años al barrio, esto se da por una fuerte crisis identitaria que existe dentro del mismo, así que se aferran a la identidad caduca y arribista de agentes que han vivido por más de 30 años en el sector.

Dentro de la variable edad se pudo concluir que mayor capital simbólico y legitimidad tienen los agentes mayores a 28 años y menores a 60, puesto que la infantilización, de los agentes que no cumplen dichos requerimientos les reduce a oyentes víctimas de violencia simbólica, que en la mayoría de los casos hace que dichos agentes se desvinculen del campo asamblea barrial.

Respecto a la variable género podemos concluir que los agentes con mayor capital simbólico dentro del campo asamblea barrial son aquellos que se masculinizan de manera consciente o inconsciente, no importa si son hombres, mujeres u homosexuales, puesto que al ser el campo un espacio de disputas políticas quien no se muestre encarnando una figura patriarcal de poder, no es tomado en serio.

La variable ocio nos permite concluir que los agentes con mayor capital simbólico dentro del campo asamblea barrial, son aquellos que en su tiempo libre realizan actividades de activismo, esto se da porque consideran al activismo como la actividad que más esfuerzo requiere, y que no cualquier persona puede realizarlo.

Finalmente, podemos concluir que los agentes con mayor grado de legitimidad dentro del campo Asamblea Barrial La Mariscal, no representan a la comunidad del barrio la mariscal, puesto que, por sus intereses personales encontraron medios para involucrarse en este proceso y así poder excluir a un grupo importante del barrio, los agentes con mayor legitimidad no tuvieron un real proceso de vinculación comunitaria que los posicionó allí, más bien usaron capital social o las conocidas “palancas” que les permitieran decir que representan a la comunidad.

Encontramos algunas apreciaciones importantes respecto a la investigación, en primer lugar, los objetivos planteados se pudieron cumplir, ya que se pudo identificar los agentes que poseen mayor capital simbólico, y por lo tanto mayor legitimidad, lo cual nos permitió analizar si existe una real representación comunitaria dentro de la asamblea barrial la mariscal.

A pesar de que se encontraron algunas limitaciones con las técnicas utilizadas, puesto que al momento de levantar información la presión social forzó algunas respuestas de las preguntas realizadas en la encuesta, no necesariamente afectaron el direccionamiento de la investigación, ya que esto fue una respuesta clara de la legitimidad simbólica de ciertas preguntas, reforzando así una respuesta.

Finalmente, podemos decir que los resultados de esta investigación solo representan a la asamblea barrial del período 2016-2017, puesto que la nueva asamblea barrial, denota una total desvinculación comunitaria, donde el principal componente que da legitimidad a los actores, es el capital económico.

Bibliografía

- Aguilar, A. G. (2015). *Segregación Urbana y espacios de exclusión. Ejemplos de Mexico y America Latina*. Ciudad de Mexico: Universidad Nacional Autónoma de Mexico: Miguel Angel Porrua.
- Aguirre, M. V. (10 de Julio de 2014). *Segregación, violencia, inequidades y sufrimientos..El riesgo, la desaparición del Estado y del sistema político. LA RE-EMERGENCIA DE LAS TRIBUS*. Obtenido de <http://monicavargasaguirre.blogspot.com/2014/07/habitus-y-doxa-practica-que-determina.html>
- Amparán, A. C. (1998). La teoría de campos en Pierre Bourdieu. *Revista Polis*, 179-198.
- Bourdieu, P. (1991). Crítica al Sistema Educativo. (D. Bollinger, Entrevistador)

- Bourdieu, P. (1994). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Grupo Santillán.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas Dichas*. Barcelona : Gedisa.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- El telegrafo*. (11 de Mayo de 2014). Obtenido de <http://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/quito/11/la-mariscal-icono-de-la-modernidad-urbana-quitena>
- Fernández, J. M. (2012). *Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces Weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid .
- Fernández, J. M. (2012). *Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces Weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu* . Madrid.
- Gómez, E. S. (1994). *Legitimación y Racionalización: Weber y Habermas: La dimensión normativa de un orden secularizado* . Iztapalapa: Anthropos Editorial del hombre.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editoriales.
- Jarman, D. (Dirección). (1993). *Wittgenstein* [Película].
- Jiménez, I. (2004). *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra* . México: Plaza y Valdés editoriales .
- Juillard, G. (Domingo de Febrero de 2007). *Arqueología Ecuatoriana*. Obtenido de <https://www.arqueo-ecuatoriana.ec/es/noticias/noticias/210-la-circasiana-fue-la-primera-mansion-de-la-urbe>
- Kingman Garcés, E. (1992). Serie Quito. Enfoques y estudios Históricos. Quito a través de la Historia. *Historia Urbana: diversos enfoques*, 23-27.
- Martinez, A. T. (2007). *Razones y lecciones de una práctica sociológica* . Buenos Aires: Manantial .
- Martinez, J. S. (s.f.). *Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu un intento de aclaración*. Salamanca: Universidad de Salamanca departamento de Sociología.

- Ponce, A. (2001). *La Mariscal Historia de un Barrio Moderno en Quito en el S. XX*. Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio .
- Ponce, A. (2011). *La Mariscal: Historia de un Barrio Moderno en Quito en el S.XX*. Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio.
- Rodrigo, S. (2008). Reflexiones en torno a los guetos urbanos. *Bifurcaciones revista de estudios culturales urbanos*, 007.
- Rodriguez, T. H. (14 de Noviembre de 2011). REFLEXION: "ESPACIO SOCIAL Y ESPACIO SIMBOLICO" PIERRE BOURDIEU. *REFLEXION: "ESPACIO SOCIAL Y ESPACIO SIMBOLICO" PIERRE BOURDIEU*. Quito, Pichincha, Ecuador: FLACSO.
- Romero, P. (15 de Noviembre de 2017). Entrevista Tesis. (J. Carolina, Entrevistador)
- Sabattini, F. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *EURE*, 5-26.
- Wacquant, B. y. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: siglo veintiuno editores.
- Wacquant, B. y. (2005). *Una invitación a la Sociología Reflexiva*. Buenos Aires : Siglo XXI Editores Argentina S.A.